

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 577.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Ocho rs. al mes, llevado á domicilio, y 24 por tres meses. PUNTOS DONDE SE SUSCRIBE. En la Administracion, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2, Bailly-Bailliere, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepcion; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Canto.

Miércoles 19 de noviembre de 1856.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Catorce rs. por un mes, y 38 por tres meses. PUNTOS DONDE SE SUSCRIBE. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripcion por carta franca acompañando libranza ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 120, y por un año, 250.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 19 DE NOVIEMBRE.

Olvidando por un momento la diaria tarea de sostener en penosas polémicas la defensa de nuestras doctrinas políticas, unimos desde el fondo del corazón nuestras felicitaciones á las que desde todos los ángulos de este nobilísimo y monárquico país dirijen hoy á los pies del trono, con ocasion de la festividad del día, la casi unanimidad de los habitantes de España.

Las fiestas de los reyes han sido constantemente en la historia nacional, fiestas de los pueblos. La monarquía y el pueblo son en España dos gemelos destinados por la Providencia á correr una misma suerte á través de los siglos. A un mismo tiempo nacieron, crecieron juntos, fueron idénticos sus progresos, sus glorias y sus desastres, juntos han recorrido las borrascas de las revoluciones modernas y juntos llegarán hasta los límites postreros de la historia. Monarquía y nacionalidad son sinónimos en los anales de España. El sol refulgente de la magestad régia no ha tenido entre nosotros ni noche ni eclipse en el espacio de catorce siglos. La corona de sus monarcas ha sido siempre la aureola de nuestro pueblo, que de la lealtad para con sus reyes hizo la primera de las virtudes políticas, y de la idea monárquica el mas sagrado y respetable de los sentimientos patrióticos. Preguntad á las tierras y á los mares del antiguo y del nuevo hemisferio, llenos todavía por donde quiera de los ecos con que fatigaron á la fama las proezas inmortales de nuestros antepasados; preguntad en los innumerable sitios en que la huella del pueblo español quedó señalada con caracteres luminosos de indeleble gloria; preguntad á la historia y á la tradicion, preguntad cuál era el grito de guerra y de victoria, de estímulo, de consuelo y de triunfo con que nuestros mayores llevaron á cabo las empresas mas grandes, salvaron la nacionalidad, atravesaron mares, descubrieron y conquistaron mundos, pusieron naciones de rodillas ante el magnánimo leon de las Españas y colocaron nuestro nombre y nuestro poder en el mas elevado punto del aprecio y de la admiracion de las naciones estranas. Preguntad y todo os dará la misma respuesta. Preguntad, y sabreis que siempre, sin escepcion, lo mismo cuando los españoles realizaban la unidad social del globo poniendo con sus proezas á la Europa en contacto con la América, que cuando daban por primera vez unidad política á la historia del mundo moderno, enviando á todos sus confines los héroicos tercios castellanos; lo mismo cuando vencieron al Africa en las Navas de Tolosa, que cuando conquistaron á la América en Otumba, ó destruyeron el poder del Asia en Lepanto, en todas partes y en todas ocasiones llevaron á cabo sus admirables hazañas al grito tradicional de *viva el rey!* en todas partes y en todas ocasiones ostentaron y erigieron como símbolos de combate y de triunfo los símbolos de la monarquía hereditaria.

Solamente cuando las revoluciones políticas han agitado y trastornado este noble pais, cuando la ceguedad furiosa de los partidos ha llegado á desconocer sus mas permanentes y necesarias condiciones de existencia, cuando doctrinas disolventes y antisociales han echado raices, y dado por algun tiempo sombra á nuestro suelo, cuando la propaganda de locuras ensayadas con infeliz éxito en el extranjero ha ahogado la voz del patriotismo, solamente en una época de frenesí revolucionario, que está clamando por una represion eficaz y definitiva, se ha podido oír en España ese grito republicano que hace pocos dias fué señal de combate y de luto en la opulenta Málaga. Sin duda, la turba de revoltosos de oficio, que

se ha amotinado en aquel punto, creará humillante para la decantada imprescriptible omnipotencia del pueblo soberano tener respeto á la institucion social del Trono, ante el cual doblaban la cabeza con amor y veneracion Gonzalo de Córdoba, Hernán Cortés, el duque de Alba: sin duda, los contrabandistas de profesion, indudable instrumento, y probablemente autores de la asonada malagueña, creen indigna de tener cabida dentro de su cráneo, lleno de designios criminales, la idea de la monarquía, que jamás repugnó á las inteligencias soberanas de Cristóbal Colon, de Juan de Mariana, de Miguel Cervantes, de D. Pedro Calderon.

Mas no fáltemos á nuestro primer propósito. Demos al olvido por un instante los sucesos de la política contemporánea. Despues de recordar las grandezas de la monarquía en los tiempos pasados, concluyamos elevando nuestros votos al cielo para que dé largos años de ventura y prosperidad á la augusta señora que ocupa el trono español en el tiempo presente, y á su angelical hija llamada á ocuparlo en el porvenir. ¡Escuche Dios la súplica que todos los infortunios privados lo mismo que todos los pueblos de la nacion le dirigen para que les conserve por dilatados años la fortuna de bendecir la mano protectora de la descendente de cien reyes, que se ha conquistado con lo inagotable de sus bondades el amor de sus súbditos tanto como la legitimidad incontestable de sus derechos hereditarios, le aseguraba su fidelidad!

El infatigable y activo Sr. Nocedal, ministro de la Gobernacion, tan solícito siempre para recompensar el mérito, como para castigar en los empleados las faltas del cumplimiento de sus deberes, ha tenido ocasion de acreditar su celo y las disposiciones de que está animado, con motivo de los últimos sucesos de Málaga. Al conductor de correos supernumerario, que le ha portado de la manera mas honrosa en aquellos acontecimientos, se le epide por el correo de hoy, despues de haberlo aprobado con el mayor gusto S. M., el nombramiento de conductor de número en plaza efectiva.

Asimismo se les comunica el nombramiento de oficiales del gobierno de provincia, á dos auxiliares del mismo, que fueron los primeros que se presentaron á su jefe en los momentos del peligro, arrojando todos los riesgos á que les espionó lo azaroso de las circunstancias, y sin temer el cumplimiento de su deber como empleados del gobierno.

No podemos menos de elogiar estas recompensas, que cuando se otorgan tan justa y oportunamente como acaba de hacerlo el digno señor ministro de la Gobernacion, sirven de poderoso estímulo y despiertan una noble competencia entre los funcionarios públicos, á la par que son un merecido premio á servicios prestados en momentos de peligro y cuando, por esta misma razon, son mas necesarios.

En los pocos dias que hace se halla al frente del gobierno civil de esta provincia el Sr. Martori, ha dado y está dando pruebas de una actividad digna de elogio. Merced á sus rápidas y acertadas disposiciones, han sido presos muchos hombres de mal vivir y de pésimos antecedentes que se ocultaban en los barrios apartados de Madrid, todos, ó la mayor parte, condenados por los tribunales á muchos años de cadena.

El Sr. Martori tiene el don de ejercitar el celo que está demostrando, porque aun quedan muchos de estos seres abyectos que se esconden de la luz del día, permaneciendo ocultos en el silencio y acechando la ocasion de salir á la superficie, en los momentos en que los que conspiran contra el orden y las instituciones hacen un llamamiento á las miserables pasiones de tales individuos para servirse de ellos como instrumentos de planes no menos criminales y ambiciosos.

El *Criterio* toma acta de uno de nuestros sueltos en que, haciendo justicia á las relevantes do-

tes que distinguen al Sr. Zaragoza, manifestábase el sentimiento que nos causaba su salida del gobierno civil de esta provincia, en cuyo desempeño ha dado tan brillantes pruebas de energia, celo é inteligencia.

Nuestro colega está conforme en reconocer las altas cualidades del Sr. Zaragoza, y nos pide, considerándonos mejor enterados en los móviles de los sucesos actuales, lo digamos cuál ha sido la causa de la remocion de dicho señor, siquiera para que se disipen los rumores que, dice, circulan sobre esto, y que por cierto honran mucho al nuevo Consejero real. No tenemos la presuncion de estar mejor informados que cualquiera otro en esos móviles á que alude *El Criterio*; pero en el caso especial relativo al Sr. Zaragoza, estamos completamente autorizados para manifestar que su salida del gobierno civil de Madrid no envuelve misterio de ninguna clase ni es debida, como parece indicarlo nuestro colega, á ninguna causa oculta ó extraordinaria. Público es que, al advenimiento al poder del ministerio presidido por el general Narvaez, el Sr. Zaragoza aceptó el puesto de gobernador de esta provincia, no como un cargo que le ligase definitivamente á las penosas y asiduas tareas que exige cuando recae en personas tan esmerpulosas como el Sr. Zaragoza en el cumplimiento de sus deberes, sino como un sacrificio que se imponia en bien del partido conservador y por afecto particular hacia la persona que le representa en el gobierno y que habia creído necesarios sus servicios al frente de la provincia de Madrid. Pero ni sus deseos, ni sus propósitos, ni sus intereses y especiales circunstancias le hacian desear aquel cargo, que aceptó, repetimos, como habria aceptado cualquier otro inferior en categoria y menos digno de sus merecimientos. Asi es que tan pronto como ha tenido ocasion de prescindir, sin inconveniente para el buen servicio, del compromiso de delicadeza que le retenia en el gobierno, se ha apresurado á aceptar un puesto en el Consejo real, que tampoco ambicionaba, pero que le ha dado la oportunidad de satisfacer sus constantes deseos.

Esta es la historia sencilla y verídica de la salida del digno gobernador de Madrid. Ya ve *El Criterio* que nada hay en ella de oscuro ni misterioso.

Ayer han aparecido en la *Gaceta* los reales decretos, nombrando á D. Luis Gonzalez Brabo enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. Británica, en reemplazo de don Joaquín Francisco Pacheco, relevado de dicho cargo.

De las distinguidas prendas que adornan al antiguo presidente del Consejo de ministros, no podemos menos elogiar el desempeño que ha cumplido en el cargo de S. M. le ha confiado, atendiendo á los eminentes servicios que ha prestado en distintas ocasiones á su Reina y á su pais.

En la seccion correspondiente hallarán nuestros lectores el real decreto expedido por el ministerio de la Guerra señalando la fuerza activa que deben tener en lo sucesivo los cuerpos facultativos, la caballería y la guardia civil, en esta forma:

12,000 hombres el arma de artillería.
5,600 la de ingenieros.
12,000 la de caballería.
12,000 la guardia civil.
Escusamos decir que nos parece muy acertada la anterior distribucion, y que así lo estaban reclamando los diferentes cuerpos á quienes se aplica para poder llenar las condiciones especiales del servicio.

De una correspondencia de Madrid que inserta el *Messenger de Bayona* insertamos los siguientes párrafos:

«Madrid 11 de noviembre.—Los diarios de oposicion suponen que la existencia del ministerio Narvaez no podrá menos de ser transitoria, porque el partido moderado que le sostiene está disuelto, y es imposible reunirle, hallándose una de sus fracciones escindida de los cargos públicos. Nadie está en mejores antecedentes que yo para asegurarnos que esta asercion es completamente falsa.

No admite duda que el partido moderado ha estado dividido en estos últimos años, y que el amor propio ofendido, ambiciones mas ó menos legítimas, han separado en varias fracciones lo que era una masa com-

mando la cabeza por cima de la rampa de la escalera, y dando un grito de alegría al ver á Cleveland.

—Si, mi buen Robinson, dijo este alargando la mano al buen criado que acababa de bajar.

—Pero ¿dónde está mi hija?

—Miss Eva ha salido con el doctor; creo que estarán en la playa.

—Venid, capitán.

En el momento en que el capitán y Cleveland iban á salir se encontraron cara á cara con Edgardo, quien pálido y sin poder moverse, se apoyaba en el brazo, de la hija del capitán y en el hombro del doctor.

Fergusson abrazó con fusion al joven hermano del mayor, y tomándole en brazos como á un niño, subió con él hasta el piso principal de la torre.

Cleveland estrechó la mano de la joven miss, y los cinco entraron en la habitacion de Fergusson.

—Robinson, echad en seguida un buen fuego, dijo el capitán dejando al joven en un sillón; y tú, hija mia, preparáos en seguida algunos vasos de grog.

El corsario contó rápidamente al capitán y á su hija los últimos sucesos desde su arresto hasta la fuga del ponton.

—Es decir que no escapabais sino para prevenir á vuestros amigos que no se espusieran inútilmente y que suspendieran la ejecucion de su proyecto? dijo Fergusson.

—Sí, capitán, solo por eso, y no era una razon poderosa?

—Capitán, si yo estuviera á bordo de mi buque y encontrara vuestra goleta en alta mar, os enviaria de seguro una lluvia de balas y de metralla; pero no comprendo esas miserables emboscadas, esas lazcos que soldados que tienen el honor de combatir por la inde-

pacta; á no ser así, la revolucion jamás hubiera triunfado. Pero ¿cómo y por qué sucedió esto? El día en que el general Narvaez se vió obligado á dejar el poder, porque es preciso que se sepa que mientras el duque de Valencia ha dirigido los destinos del pais, nadie, por grandes que hayan sido sus méritos, ha podido creerse superior á él; y si todos no le han prestado una cooperacion eficaz, no han podido, sin embargo ponerse de frente, sin ser aniquilados por la opinion pública.

Al lado del duque de Valencia, todas las notabilidades del partido moderado eran útiles; pero ninguna le superaba. Su presencia en el poder formaba un dique insuperable á todas las ambiciones; pero el día en que le dejó, sin que sea necesario indicar aquí los motivos que tuvo para ello, una vez rota la valla, todos se creyeron con títulos y fuerzas suficientes para gobernar. Los afortunados tuvieron que contentarse á lo que no alcanzaron el mando, el gobierno se convirtió en lucha, el partido en fraccion, y los que hasta entonces habian sido elementos de seguridad, lo fueron de perturbacion y de anarquía.

Green los enemigos de la situacion que de nada ha servido, la experiencia de los dos últimos años? Se equivocan grandemente, porque la Reina y el pais han podido comprender que sin el duque de Valencia no hay seguridad posible, y por esta razon, la Reina y el pais le han llamado al poder.

Ningun hombre político en estas difíciles circunstancias, hubiera podido reunir mayor fuerza de opinion. La Hacienda destruida, la anarquía estendiéndose por todas partes, el principio de autoridad menoscabado, triunfando las ideas socialistas, rotas las relaciones con Roma... el general Narvaez subió al poder y todas las grandes cuestiones políticas y sociales, hallan una solucion facil y conveniente.

Pero los enemigos de este orden de cosas se veian perdidos en semejante terreno, y en un momento de desesperacion se refugian en la cuestion de personas. Precisamente nadie mejor que el general Narvaez podía resolverlas, ¿quién otro hubiera podido asociar á su ministerio á los que fueron presidentes de otros gabinetes? ¿De quién otro que del duque de Valencia hubiera el general Córdova aceptado un puesto en el Consejo real?

Todo el mundo sirve al general Narvaez en puestos humildes ó elevados, y hasta en la vida privada, nadie se rebaja, porque el duque de Valencia tiene el privilegio de realizar todos los empleos públicos, y bajo su direccion todos concurren al bien de la patria.

La fraccion que se cree descontenta porque no es llamada á los cargos públicos, es acaso la que mejor conoce el general Narvaez y en la que podrá tener confianza en los momentos supremos, que esperamos no llegarán. Lo que esta fraccion hace hoy día, es prestar su apoyo al gabinete con abnegacion y desinterés. Ella fue la que renunció en masa todos sus cargos el día en que dejó el poder el general Narvaez, ella la que le defendió con tenacidad en la desgracia, y la que por elevados motivos de delicadeza y de pundonor, no ha pedido la mas pequeña gracia á ningun ministerio. ¿Qué la importa personalmente la situacion actual, cuando los actos del gabinete justifican su pasado? Nada, absolutamente nada; y los que por venganza se resentian de la asercion á la oposicion, se preparan un completo desengaño.

Los gobernadores civiles, sobre la latitud que deben conceder á la prensa, es un documento notable por su doctrina y por su correccion, é bido á la pluma del Sr. Nocedal que cada día acredita con sus actos hallarse á la altura de su mision.

Por último, el Sr. Moyano parece haber escuchado los consejos de sus amigos, y debe presentar á la firma de la Reina la destitucion de aquellos que han ganado sus empleos en las barricadas. Le felicitamos por esta determinacion tan popular.

D. Patricio de la Escosura ha enviado una nota contestando á *El Occidente*, cosa que en nuestra opinion no podrá hacer de una manera satisfactoria. Ignoramos si saldrá á luz, si bien sabemos que ha sido sometido á la censura del fiscal de imprenta.

Dicese que el juez de primera instancia que instruye la causa relativa á los artículos de *La Presse*, pide la estradiccion.

Los deplorables acontecimientos de Málaga, felizmente terminados sin consecuencias tan graves como fuera de temer atendiendo el carácter del movimiento y á la escasez de elementos de resistencia con que allí contaba el gobierno, han merecido un grito unánime de reprobacion, como no podia menos de suceder tratándose de un atentado dirigido contra los objetos mas venerandos y los intereses mas respetables de la sociedad. La prensa periódica de todos los colores rechaza con indignacion este género de manifestaciones sediciosas, y nosotros nos complacemos en consignarlo así en honor del periodismo español. A continuacion hacemos un ligero resumen del juicio que han merecido á nuestros colegas de Madrid los disturbios de Málaga.

La España.—Lo ocurrido en Málaga prueba que el pais está resentido todavía de la administracion de

pendencia, tienden cobardemente á personas cuyo valor y energía son realmente dignos de admiracion.

—Es cierto, repuso el doctor, es una vergüenza ver á un bribon como Harvey, quien no tiene otros títulos al otro lado de su espada, que el haberse comprado la condicion contra la yola de la *Maga* recibir el mando de la bateria de Moultrie.

—Mando que yo le cedi con gusto, dijo el capitán, Cleveland, ¿queréis volver á Charlestown?

—Sí, señor; y si me dais los medios de volver antes de anoecer, me evitáreis un crimen odioso á valientes soldados, á quienes la obediencia pasiva va á arrastrar á cometer una cobardía.

—¿Cómo habeis descubierto ese complot, Edgardo? preguntó el doctor.

—Es muy sencillo. Para llegar á la batería, me alisté como voluntario; oculto de centinela en la puerta del comandante, oí todo lo que se trataba en un consejo de guerra. Una hora despues entregaba al cocinero que iba á tierra por las provisiones, una carta para Cristol; pero ignora si pudo encontrarle en la *Marsopa pesadora*.

—Vamos, dijo el capitán despues de haber reflexionado; no hay que vacilar; es preciso que esteis antes de anoecer en el mercado de Charlestown. Robinson va á preparar mi lancha y la encontrareis frente á la Pescadería. Marchad, Cleveland, pero con una condicion.

—¿Cuál, capitán?

—Vais á darme vuestra palabra de que, una vez desempeñada vuestra mision, volveréis aquí, porque seria una insigne locura querer permanecer en Charlestown, donde estarán fijas vuestras señas en todas las tabernas, con la promesa de una prima considerable al que os entregue muerto ó vivo. Aquí, en este

los dos últimos años, y que el gobierno necesita dedicarse sin levantar mano á la grande y patriótica obra de la regeneracion moral y política de los pueblos, haciendo ver á los trasladores de oficio que ha pasado afortunadamente para España el tiempo de los molinos, ó sea de las manifestaciones energicas ó pequeños disgustos de familia, como imprudentemente los calificaron los mini-tros progresistas en pleno parlamento; que hoy no existen, ni puede existir ese juego de palabras equívocas que ha llegado el día de que se dé á cada cosa su verdadero y genuino nombre, y que si bien la política es suave y bienhechora para todos los españoles, el gabinete actual no consentirá los escandalosos excesos que en ese sentido hemos estado presenciando hasta hace cuatro meses.

Doloroso es para nosotros que corra sangre española; pero si hemos de disfrutar paz, si de haber orden y prosperidad, si los ciudadanos laboriosos y honrados han de poder dedicarse libre y confiadamente á sus cotidianas tareas, preciso es que el gobierno descargue todo el rigor de la ley contra aquellos que sin respeto á la sociedad, se lanzan á mano armada contra ella.

España necesita hoy mas que nunca de un poder fuerte, y este felizmente existe. Esto es indispensable que lo comprendan los trasladores á fin de evitar en los sucesos nuevos derramamientos de sangre. Vale mas cortar un miembro del cuerpo humano, cuando la gangrena se ha apoderado de él, que no exponerse á que el contagio corra y haga imposible la cura, comprometiendo la existencia.

Tambien es menester que comprendan los ambiciosos y revolucionarios que hoy no se adquiere un empleo detrás de una barricada, ó lanzándose á las calles á hacer fuego á las autoridades, y pisoteando el principio sin el cual no hay sociedad posible: pues si hubo un tiempo desgraciado para España, en que los instintos anárquicos pudieron ser un mérito para obtener altas posiciones, ese tiempo ha pasado para no volver mas, y solo el trabajo, la aptitud y los servicios deben llevar á los hombres á puestos desde los cuales puedan regir y gobernar ordenadamente á los demás.

El Parlamento.—La tranquilidad pública ha sido alterada, el día 12 del actual, en uno de los mas ricos emporios comerciales de Andalucía y de toda España. Hombres que pertenecen al número de los mal avenidos con el orden, y que solo pueden medrar á favor de motines y trastornos, han sido bastante ciegos para hacer armas contra los leales soldados de nuestro ejército; pero, á pesar del escaso número de estos con que á la sazón podian contar las autoridades en una poblacion de cerca de ochenta mil almas, bastó su patriotismo denudado y acertada direccion para reprimir momentáneamente la audacia de los revoltosos. Al día siguiente Málaga habia vuelto á recuperar la tranquilidad, por breve e inoportuna interrupcion, y los revolucionarios aprehendidos en la refriega esperaban el castigo á que se habian hecho acreedores.

Síntesis permitida, ante todo, lamentar que el espíritu de indisciplina, halagado por la impunidad en que ha vivido en los dos funestos años de la dominacion progresista, pretenda todavía manifestar que hay en España discursos para quien el interés de la patria vale menos que la satisfaccion de sus irreales esperanzas; hombres á quien el fanatismo político, por no fiabilidad, ciega hasta el punto de no ver el precipicio en que intentan arrojarlos.

Pasaron afortunadamente los tiempos en que la impunidad alentaba á cometer nuevos delitos. Si los perpetuos enemigos del sosiego público se han figurado que la prudencia del gobierno era signo de debilidad ó de temor, á fe que se han engañado. Cuando mas conciliador y tolerante, cuanto mas generoso se ha mostrado un gobierno, tanto mas autorizado se encuentra para ser justamente rigoroso con los ingratos. Por sensible que sea ejercitar el rigor, hay casos en los que, mas todavía que en otros, es saludable el castigo. Un ejemplar oportuno suele ahorrar, ahorra indudablemente mucha sangre y muchas lágrimas. La escasa piedad para con los malos es como espada de dos filos. Ni hay deber mas imperioso para un gobierno que el de escudarse contra las pérdidas asenachas de los revoltosos, contra la falta de patriotismo de los insensatos á la sociedad confiada á su custodia.

La experiencia de lo que acaba de suceder en Málaga es muy fecunda en útiles enseñanzas. Allí se ha visto claramente que la revolucion, á pesar de cuanto dicen sus fanáticos ó interesados propagandistas, es impotente en España; que no arraiga en la opinion; que basta un leve soplo de la autoridad para rendirla y anonadada. Si así no fuese, ¿habria terminado con tanta rapidez un movimiento que contaba como elemento de triunfo con la forzosa escasez de tropas en aquella capital? Trabada la lucha, ¿no se habrian aprovechado de esta circunstancia para engrosar el número de los sublevados y salir en defensa de sus ideales que realmente abrigasen la muy descabellada de convertir en república á la nacion española? ¿No habrian contado con los pocos elementos de resistencia existentes á la sazón, para debilitarlos llamándolos á diversos puntos de la ciudad, para abrumarlos bajo el peso del mayor número?

Y cuando nada de esto ha sucedido: cuando la revolucion, decidida nuevamente á probar fortuna, ha su-

faro aislado, en esta isla casi desierta, puedo responder de vuestra existencia y vuestros, así como á Edgardo, todo el tiempo que sea necesario.

—Gracias, capitán, exclamó el corsario lleno de alegría.

—Pero, dijo el doctor, no podeis marchar con ese traje.

—Ya he pensado en eso, repuso el capitán Fergusson. Creo que habeis perfectamente el francés.

—Sí, señor.

—Pues bien; yo puedo prestaros un uniforme francés. El teniente que me han enviado, como segundo, ha marchado á Colombia y no estará de vuelta lo menos hasta despues de quince dias; poned, pues, permitiros con toda seguridad que tomeis de su guardaropa el traje que mas os agrade.

—Corriente, dijo Cleveland, aunque este préstamo no sea perfectamente regular. Puedo muy bien ser fusilado con el traje de ese oficial, lo que aumentaria de una manera poco agradable el número de los ojales de su hermoso uniforme blanco.

—Vamos, venid, dijo Fergusson levantándose; mientras que Robinson os sirva de ayuda de cámara, mi hermano y yo prepararemos el bote.

—Os digo, capitán.

—Y yo me quedo con Eva, dijo Edgardo sin moverse de su sillón; la vista sola del mar me desvaneceria.

—Os creo, pobre Edgardo, dijo el doctor; la patida que acabais de jugar no es la mejor para un enfermo.

—Sí, dijo el joven con triste sonrisa, he ganado dos ó tres meses.

Cogió el capitán del brazo al corsario, y precedidos por el doctor, salieron á la escalera.

(Se continuará.)

50

FOLLETTIN.

EL LORD DEL ALMIRANTAZGO, POR ADRIEN ROBERT.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion.)

Si, dijo Edgardo, pero como no tenemos mas que este medio de salvacion, es preciso intentarlo.

Marchó Cleveland derecho al faro y subió resueltamente la escalera de caracol que conducia á las habitaciones y á la plata-forma de la linterna.

Cuando el capitán ponía el pie en el último escalon, presentósele un hombre, como de unos cincuenta años, con el uniforme de los oficiales de la marina americana, y se adelantó hacia él, echando mano á la guarnicion del sable.

—¿Quién sois y qué queréis? preguntó con voz breve é imperiosa.

—No lo veis? repuso Cleveland con resignacion: un desgraciado que se ha escapado esta noche de las baterías flotantes.

—Un prisionero de guerra, dijo vivamente el oficial, abandonando su actitud amenazadora; y es aquí, en un faro enemigo, á donde viene á buscar hospitalidad?

—Sí, señor, no para mí, que sé la suerte que me está reservada, sino para un pobre náufrago, un ameri-

cumbido al primer golpe, en una población cuyos barrios bajos cuentan con el mayor número de republicanos de la clase de revueltas, no quiere decir el fracaso de los republicanos de Málaga que el país abomina los trastornos, que su principal deseo es recobrar la tranquilidad que no ha tenido en los dos años pasados, borrar las huellas de los asquerosos motines que han sido como el pan nuestro de cada día durante la ingloriosa dominación del progreso?

Apropiándose el gobierno de esta feliz predisposición del país, y no olvide que el justo castigo de los malos es prenda de seguridad para los buenos, freno que sirve para mantener a todos en obediencia a las leyes.

El *Diario Español*.—«Hace algunos días llamamos la atención del gobierno hacia la necesidad de reprimir y castigar a los noticieros de oficio, que mal avenidos con la tranquilidad que el país disfruta, procuran a todo trance mantener viva la excitación de los ánimos y promover desórdenes y disturbios.

Nuestras predicciones han venido a realizarse, pues, como verán nuestros lectores en otro lugar, el orden público se alteró en la ciudad de Málaga la noche del 12 al 13 del corriente, aprovechando los revoltosos la circunstancia de hallarse desatendida la guarnición, por estar verificando el relevo de la de los presidios de África.

Y tales desórdenes se promueven cuando el gobierno acaba de conceder la más amplia amnistía; cuando ha sido con los perturbadores de otras voces tan generosa, como podía serlo, sin usar con ellos las medidas coercitivas de que con arreglo a las leyes podía disponer, y cuando apenas se ha levantado el estado de sitio y entrados en una situación normal, a fin de ir poco a poco inaugurando una era de legalidad, en que pudieran funcionar con la mayor amplitud todos los partidos.

No sabemos que dirán ahora los que atribuían al gobierno el pensamiento de prolongar su dictadura, en vista de los desórdenes que en Málaga han acaecido. Ellos, los partidos extremos, con sus continuos escesos, son los que difunden y acabarán por hacer imposible en España el ejercicio del sistema constitucional. Los gobiernos, atacados injustamente, sienten la necesidad imperiosa para conservar el orden público, de reprimir de facultades extraordinarias y salvar a la sociedad del peligro con que a cada momento se la amenaza.

Energía por tanto pedimos al gobierno, y que de una vez para siempre termine el continuo sobresalto en que los pueblos se hallan. Tolerancia con los partidos legales, que no son otros que los que defienden la moral y la integridad de las instituciones. Pero severidad y rigor saludable con los que se alzan contra el orden y proclaman sistemas anárquicos e irrealizables, haciendo imposible la práctica del sistema representativo y exponiendo a que la mas espantosa reacción sea el resultado de exigencias y planes absurdos y desastrosos.

El *Criterio*.—«Después de la revolución de julio, es la primera vez que se turba el orden público. Nosotros, por nuestros hábitos y por nuestras doctrinas, rechazamos y rechazaremos siempre toda revolución. A la justicia y a la ley siempre le daremos apoyo sincero e incondicional.

El grito de los revoltosos es contrario a las instituciones fundamentales de España, a nuestras tradiciones, al espíritu de la inmensa mayoría del pueblo ibérico. Han sido vencidos porque debían serlo.

Nos intentamos atenuar con esto en la el valor y la actividad del comandante general, de cuyas dotes militares tenemos relevantes pruebas, ni menos de las tropas los defensores de la autoridad han cumplido con su deber y merecido bien de la patria.

Tales intenciones son lisonjeras siempre; si tuviera nuestra voz alguna autoridad entre los hombres que las han promovido o que sueñan con promoverlas, ya que desoyen la voz de la justicia y de la moral, nos dirigiríamos a sus sentimientos egoístas, sus pasiones como hombres de partido, y les preguntaríamos: ¿qué?

Su situación y la de las instituciones liberales, ¿no se empeora con tan locas y sangrientas aventuras? ¿No le tiran palmas la reacción a la vista de estas trágicas sediciones?

El gobierno, el partido moderado, ¿no habrá mayor fuerza, puesto que a su lado se agruparon todos los españoles que desean la conservación de la actual sociedad política, y que temen fundadamente que se resienta también el orden social?

Pero nosotros no estamos en vano; aun hablando el lenguaje egoísta y utilitario, no nos alenderiamos, dado que fue en una vez autorizada para ellos: los partidos siempre son fundados.

No creemos que tales sucesos se repitan; el gobierno no esperamos que cumpla con su deber, y sobre todo, que extirpe el mal de raíz: *dura lex, sed lex*.

El *Norte Español*.—«Hacemos franca y legalmente la oposición al gobierno, porque no estamos de acuerdo con su marcha política: pero estaremos a su lado con nuestro modesto apoyo cuando peligre la independencia de la patria. Proclamamos la república en un país donde la democracia no es un partido: proclamamos la república, cuando la república nada puede edificar aquí, es el absurdo más digno de reproche: la España no puede ser mas que un matrazco-constitucional; por usar en otra cosa es pensar en desaires.

Por lo demás, no tratamos de hacer responsables a los jefes de esa escuela del alboroto de Málaga. Se ha gritado ¡viva la república! como podía haberse gritado ¡viva el motín! No puede convenir a los republicanos ni a ningún partido opositorista el lamentable suceso de Málaga. Solo el gobierno puede sacar partido de él, y por lo mismo esparcirnos que se debe al país por tan lamentable suceso. Nuestros lectores hallarán al pie de estas líneas todas las noticias que hemos podido recoger y que versan sobre este desagradable asunto.

El *Clamor Público*.—«Las deplorables noticias que se recibieron el domingo y el lunes de varias provincias, han venido a justificar nuestros temores, demostrando con cuanta previsión hemos aconsejado a los patriotas ardientes, cuya generosa impaciencia comprendemos, que se abstengan de hacer la menor demostración, capaz de comprometerlos y retardar el triunfo de la causa liberal.

Los no han podido impedir los nuevos trastornos ocurridos en Málaga, ni la especie de alarma que el domingo por pocos momentos y en determinados barrios turbó el sosiego de Madrid, indicando bien claramente que hay personas interesadas en promover conflictos y colisiones, de que se proponen sin duda conseguir un resultado favorable a sus ocultos proyectos y sinisterras miras.

De todos modos volvemos a repetir que las personas que promueven esas asonadas son ó unos inventados ó unos malvados que se proponen asegurar de esta suerte el vacillante poder del día. Recomendamos a nuestros amigos políticos que no se dejen alucinar por perdidas sugestiones; recomendarémos a los espíritus exaltados é impacientes, que ven con sobresalto y disgusto la marcha de las cosas, que repriman sus ímpetus y esperen con calma, pues no se halla tan perdida, como algunos piensan, la causa liberal.

Solo pueden comprometer esas tentativas violentas y desesperadas; esas insurrecciones parciales y tenebrosas en que no se proclama ningún principio, no se levanta ninguna bandera, no se invoca ningún interés legítimo y respetable.

Lo decimos ahora y lo repetiremos mil y mil veces. De la sangre que inútilmente se derrama y de las fuerzas que se desperdician en tales luchas en que se pelea sin fruto y se sucumbe sin gloria, darán estruendo sus autores ante el tribunal de la opinión pública que ha de juzgarlos; ante Dios que los viv y ante el género humano que los condena.

Las *Noticias*.—«Podrá ser que se haya gritado ¡viva la república! y viva cualquiera otra cosa; podrán llamarse republicanos los que hayan arregrado el programa de esta función, pero lo que no creemos de ningún modo es que puedan llamarse defensores de la libertad.

La *Discusión*.—«Como nuestros lectores verán en la parte oficial, ha estallado una sublevación en Málaga.

De nuevo se ha vertido sangre española. ¿Cuándo acabará este estado de transición, de incertidumbre, que trae sobre el país tantas desgracias?

El *Leon Español*.—«Las ocurrencias de Málaga, cuyo carácter descaradamente republicano, ha puesto en alarma a todas las personas que tienen algo que perder en las revueltas políticas, y que serían las primeras víctimas de ese partido faccioso, enemigo de la propiedad, de la familia, del talento, del ejército; de ese partido que con su eterno desasosiego, que es la base de su sistema, es la ruina de las artes, de la agricultura y de la industria; las ocurrencias de Málaga, repetimos, han puesto de manifiesto, al par que la fuerza del poder, el puerto número de adeptos que cuenta la nueva escuela, y esos reclutados entre la gente perdida y criminal. No es de creer que en otros puntos de la monarquía se repitan sucesos de esta clase; pero si, por desgracia, llegara ese caso, no nos cansaríamos de pedir al gobierno un severo castigo para los directores hipócritas de esas escenas de esterminio.

La *Regeneración*.—«Es muy natural que en estos momentos la atención pública se balle fija en los deplorables sucesos que acaban de verificarse en la ciudad de Málaga, donde ha corrido la sangre a los fatídicos y horribles gritos de ¡viva la república!

Quisiera oportuna para que el gobierno que subió al poder con las simpatías del país, profundamente lastimado por el imperio de la mas detestable anarquía, se decidiera a marchar resueltamente por las vías que han de conducirnos a la restauración tan deseada.

No pasan, no, en balde, ni el tiempo, ni los acontecimientos, y por eso será locura empeñarse en volver a gobernar, después de lo que ha sucedido en España, con las condiciones de un periodo completamente distinto del en que hoy nos encontramos.

No tenemos noticias oficiales de Málaga, lo cual indica que el movimiento ha sido completamente sofocado, como preveíamos, merced a las rápidas disposiciones de la celosa autoridad militar. El día 13 se temió por algunos que se reproduciera el motín, pero nada ocurrió que justificase inquietud de la población, que a la fecha de las últimas noticias había recobrado su natural aspecto. La llegada de tropas el día 14 había acabado de tranquilizar a los mas desconfiados.

A continuación insertamos dos cartas que añaden algunos, aunque escasos pormenores, a las noticias que ayer publicamos.

«MÁLAGA 14 de noviembre.—Ayer escribí usted largo, poniéndole al corriente del estado de esta población, y ahora sígole diciendo que anoche a las oraciones ya no se encontraba un alma por las calles, por el pánico que había y temores que se repitiese lo de la noche anterior en mayor escala por no haber venido la tropa que se aguardaba de los presidios, y estar muy animada la gente; pero afortunadamente el comandante general, al presentarse al aparato y estar tan firme, valiente y decidido, que no se atrevió a salir la turba. El tal brigadier Gasset es un hombre de corazón, y nos ha salvado no sé de cuantos conflictos; pues si la gente de la democracia gana, hay robos y asesinatos en grande.

La noche, como digo, ha pasado sin novedad, y hoy al ver llegar al vapor de guerra con la tropa, serían las once de la mañana, no se puede ver. Aclarar la alegría que había en la población, y la muchísima gente que ha ido al muelle a verla desembarcar como si fuese un ejército, el cual se compone solo de 500 hombres. Ya con esta calma hay tranquilidad y confianza, y los espíritus todos caídos se reaniman y no hay que temer. Ya esta noche habrá batuta, y como si tal cosa. Málaga ha pasado dos días fatigados por una docena de demagogos: todos están muy reconocidos a Gasset, a quien lo tienen mucho ó lo lo revolucionarios.

De los presos infraganti han sido algunos sentenciados a ser pasados por las armas, y ha ido la causa a Granada a la aprobación del capitán general.

En la noche del fuego hubo siete soldados heridos, dos muertos y varios heridos, y además los daños a la policía.

«MÁLAGA 14 de noviembre.—Ayer informé a usted de los sucesos de la noche anterior. El día siguió con agitación, porque los agentes del movimiento hicieron circular la voz de que por la noche darían un segundo golpe, para libertar la arrestada los con las armas en la mano. Aunque la fuerza disponible era muy corta, bastaba la actitud de vigilancia y la firmeza para contener a los revoltosos. A pesar de esto se ve que hay audacia y que el partido socialista no desista de sus planes de revolución. Ya por confidencias, como por anónimos, se desahoga que el plan era infernal. Trataban de llamar la atención de las autoridades en diferentes puntos a la vez, incendiando algunas casas a las estremidades de la población, que en cada punto hubiese un grupo de gente armada que asesinase a las primeras autoridades, aprovechándose de la confusión y proclamando la república sacando al mismo tiempo las cajas de comercio y Banco. Ya hoy está todo tranquilo, habiendo llegado el batallón que se esperaba relevado de Melilla. Bien es menester que el gobierno se persuada de la necesidad de tener aquí siempre una guarnición de 1,500 a 2,000 hombres. En este pueblo han cundido las ideas socialistas mucho mas que en el interior: se nota en las exigencias, alternería é insubordinación de toda la clase obrera, y una propensión grande a los trastornos.

Para preparar el movimiento republicano que acaba de fracasar en Málaga, se hicieron correr las noticias alarmantes de que en Madrid había estallado uno en el mismo sentido, habiendo sido vencido el gobierno y gravemente herido el ilustre general Narváez. Decimos esto, a fin de que los pueblos estén prevenidos para no dar crédito a esa clase de rumores, cuya intención es harto conocida.

Entre las personas presas en Málaga, á consecuencia de los últimos sucesos, se cuenta al señor Flanador, joven de imaginación sobradamente acalorada, é hijo político del Sr. Vilches, comerciante en aquella ciudad.

No creemos que tenga fundamento la noticia que ha circulado estos días por Madrid, sobre haberse hallado en los sucesos de Málaga el señor D. Sixto Cámara.

A propósito de los sucesos de Málaga, leemos en *El Dauro* de Granada, correspondiente al día 13:

«Capitán general de Granada.—Según los partes recibidos hoy, no se ha vuelto a alterar la tranquilidad pública en Málaga.

La comisión militar se ocupa sin descanso en las causas instruidas á los criminales.

La ley se respetará y cumplirá por todos.

Granada 14 de noviembre de 1856.—El marqués de la Constancia.

Anteanoche y ayer mañana circularon por Madrid rumores de que los sucesos reprimidos en Málaga habían tenido eco en alguna otra población de España. Podemos asegurar que tales rumores carecen absolutamente de fundamento, y que en todas las provincias se disfruta de completa tranquilidad.

Ha fallecido en Valladolid, según dice *El Norte de Castilla*, el Sr. Ortigosa, obispo electo de Málaga.

No creemos verosímil lo que se ha dicho estos días y ayer reproduce un periódico, de que el señor patriarca de las Indias quería hacer dimi-

sion, en cuyo caso sería nombrado para este puesto el obispo de Barcelona.

Estas últimas noches se han verificado en Madrid algunas prisiones poco importantes.

La *Epoca* tiene entendido que por órdenes verbales están suspensos los efectos de las leyes sobre deportados y abonos de los once años.

El Parlamento no cree exacta la noticia, dada por *La Epoca*, y según la cual, a pesar de haber tomado ya posesión de la dirección de estancadas el Sr. Quintana, no sería imponible que, si se estableciera la dirección de indirectas, pasase a ésta, entrando en estancadas el Sr. Lazcoiti.

Dícese que el gobierno de S. M. tiene el pensamiento de conceder alguna compensación y ventaja á los quintos que, procedentes de las milicias provinciales, se incorporan al ejército por consecuencia del real decreto de 20 de octubre último. Así lo refiere el *Gerundense*.

Antes de fines de mes deben marchar para sus legaciones de Londres, Viena, Washington y Rio Janeiro los Sres. Gonzalez Brabo, Bermudez de Castro, Tassara y Rancés.

Según las noticias de uno de nuestros colegas, hace tres días recibió S. M. la Reina una carta sumamente afectuosa del Santo Padre, en la que, refiriéndose á despachos que deben llegar de un momento á otro, se manifiestan los mejores deseos para una reconciliación entre España y Roma. Parece que hay seguridad de que se aceptará como un hecho consumado las ventas de bienes de la Iglesia, dándose al clero una indemnización, y debiendo procederse en lo futuro con arreglo al Concordato. El nuncio no está aun nombrado; pero no lo será ni monseñor Brunelli ni Franchi. No sería imposible que fuese pronto á Roma un personaje político importante en representación de España.

Dice *El Estado*:

«Los indagadores de oficio no pierden el tiempo: los que declaman contra el partido moderado apellidándole corruptor, intentan á borrar la tropa escitándola á la rebelión: noches pasadas se tuvo noticia de algun proyecto de esta clase en un escuadrón de uno de los regimientos del distrito y á las dos de la madrugada se presentó en el cuartel el señor coronel imponiendo castigos á los que aparecían como motines, y acto continuo tuvo á todo el regimiento de instrucción hasta las siete de la mañana y en revista de ropa, armas y monturas hasta la oración. Todos los soldados obedecieron sumisos, y todos los oficiales ayudaron, como cumple á caballeros, á su digno jefe.

Desde aquella noche acá toda la fatiga se ha hecho con la mas rigurosa exactitud: la ordenanza ha quedado en el lugar que la corresponde; y mientras haya al frente de nuestros regimientos jefes como este á quien nos referimos, son inútiles de todo punto las tentativas de los que ahora no pueden decir que se hacen motines con el oro moderado.

Los dos párrafos que damos á continuación están copiados de un artículo de *La Discusión* de ayer:

«La *Epoca* hace una defensa de la conducta del general D. Juan Manuel, el jefe de la tropa escitadora. Parece en toda la obra de nuestro colega, que su objeto es rehabilitar al conde de Lucena en los ojos de la opinión pública, presentándole como mas liberal, mucho mas liberal é el fondo, de lo que indican los actos de su ministerio de tres meses. Al mismo tiempo *La Epoca* hace concesiones importantes que nosotros debemos consignar, demostrándole al paso cuán vano es el empeño que ha tomado sobre sí.

Ante todo diremos una cosa á nuestro colega y á todos cuantos tratan de rehabilitar, sea á uno, sea á otro, de aquellos hombres, sobre cuyas cabezas pesan tantas y tan fundadas acusaciones, tan inmensas responsabilidades ante la conciencia pública y ante la historia. Cuando los hechos han formado por sí mismos el catálogo de las acusaciones, sin necesidad de que nadie tenga que añadirles comentarios; la rehabilitación, si existe, no puede estar sino en los hechos, y mientras esos llegan, el silencio es lo que mas conviene á los hombres que una vez erraron de un modo tan lastimoso. A los hechos no puede contestarse con palabras, ni con promesas, ni con explicaciones, sino solamente con hechos.

Las *Hojas autógrafas* confirman en las siguientes líneas lo que hace días dignos acerca de la supuesta invitación hecha por el gobierno á S. M. la Reina madre para regresar á España:

«La *Discusión* dice haber sido asegurado que el señor Ormaechea, de cuyo viaje á Roma dimos noticia, lleva también el encargo de visitar á doña María Cristina, y de manifestar el placer con que el gobierno miraría su regreso á España. Pero *La Discusión* ha oído una cosa completamente falsa. El gobierno, según nosotros hemos oído, respeta como á la madre de nuestra Reina, pero no ha dado al Sr. Ormaechea comisión alguna acerca de S. M. la Reina madre.

Dice *El Diario Español*:

«A pesar de hallarse indispuerto el duque de Valencia, el domingo se celebró en su casa un Consejo de ministros extraordinario, con motivo, según parece, de las noticias llegadas de Málaga. Tenemos entendido que en el día de dicho el gobierno castigar con toda severidad á los que han promovido en aquella ciudad esos desórdenes, así como lo hará en lo sucesivo con cuantos tratan por aquellos ó por otros medios de alterar la tranquilidad.

Hé aquí el bando que ha publicado el capitán general de Madrid á consecuencia de haber levantado el gobierno de S. M. con fecha 11 del corriente el estado de sitio:

«Don José María Sanz, teniente general de los ejércitos nacionales, capitán general de Castilla la Nueva. Habiéndose dignado S. M. (Q. D. G.), por real decreto de 11 del actual, levantar el estado de sitio establecido por el día 14 de julio último, y en cumplimiento de la real orden comunicada á mi autoridad en 14 del corriente para su debida ejecución, he venido en acordar lo siguiente:

Artículo 1.º Desde la fecha de la publicación del presente bando queda alzado el estado de guerra en que fué declarado el distrito militar de esta capitania general por el día 14 de julio próximo pasado.

Artículo 2.º En consecuencia de ello las autoridades gubernativas ó políticas, las corporaciones administrativas, los jueces y tribunales y los funcionarios públicos, cualquiera que sea la clase y órden jerárquico del estado á que pertenezcan, entrarán en el pleno ejercicio de las atribuciones, jurisdicción y facultades que les competen en tiempos normales ó ordinarios con arreglo á las leyes.

Artículo 3.º Quedan disueltos los consejos de guerra permanentes ó comisiones militares instaladas en las capitales de las provincias de este distrito militar; y las sumarias y procesos con los reos de ellas pendientes en virtud de los bandos militares de 14 y 17 de julio, serán remitidos á los jueces y tribunales á quienes corresponden su prosecución y fallo, según la competencia de su jurisdicción, previas las formalidades pre fijadas en la real 20 de la instrucción expedida en 14 de julio por esta capitania general.

Por tanto mando á los comandantes generales y gobernadores militares de las provincias del distrito de esta capitania general, que luego que reciban el presente bando, lo circulen á todas las autoridades y jueces de los pueblos de su comprensión, y prevengan se inserte en el *Boletín oficial*, como por mi superior autoridad se verifica en esta corte y su provincia, para que no pueda alegarse ignorancia, y por todos sea obedecido, respetado y puesto en ejecución en la parte que les concierna.

Madrid 15 de noviembre de 1856.—José María Sanz.

Estamos conformes con las juiciosas observaciones que hace ayer *El Criterio* en los siguientes párrafos:

«Reorganizado el ramo de vigilancia pública, es de necesidad absoluta reclamar el celo de los agentes del gobierno para que la acción protectora de la policía se estienda hasta el último rincón del reino.

En la imposibilidad de que los dependientes del poder ejecutivo puedan estar en todas partes, vejando quizá á los habitantes de los pueblos, estos deben suplir en parte la falta de aquellos, ayudándoles á estirpar la vagancia que puebla los distritos rurales y que es causa de los robos que diariamente se cometen en desolado, y de las sacrilegas rapinas de visos sagrados, que con tanta frecuencia nos denuncian nuestros correspondientes. Para conseguirlo, bastaría, además de la acción persecutoria que ejerce sobre ellos la Guardia civil, que los alejados estableciesen entre los vecinos de sus respectivas poblaciones el servicio de rondas nocturnas que antes de la revolución de 1854 estaba establecido, y que pudiesen exigir una multa á los dueños de las casas de campo y caseríos en deshabitado, que no fuesen provistos de la completa custodia de vecindad. Esta vigilancia indirecta que ejercerían los mismos interesados en la conservación de sus vidas y haciendas, y la actividad de la Guardia civil en los caminos, podría dar muy buenos resultados para concluir con esa falange de vagos que se albergan en los deshabitados.

Copiamos de la *Correspondencia*:

«Según las últimas y mas acreditadas noticias que hemos adquirido sobre la llegada á Madrid del banquero Mires, este no ha venido á tomar parte en ningún empréstito ideado por el gobierno, sino á hacer á este la proposición de realizar uno de 800 millones de reales, bajo las condiciones, rechazadas ya por otros ministros, de asegurar con el mismo producto del empréstito el pago de los intereses de la deuda por espacio de diez años. Los que nos hacen tan inadmisibles proposiciones verán en breve que el país, merced al plan del señor Barzavalana, tiene recursos propios para su var su hacienda, sin recurrir á remedios empíricos y ruinosos.

Se atribuye al banquero M. Mires, residente hoy en Madrid, el proyecto de trabajar para la fusión en una de las tres sociedades de crédito que hoy existen en la corte de España.

—*Li Epoca* dice que nada hay acordado en punto á Cortes. Nosotros aseguramos á *Li Epoca* y al público, que está completamente decidida su próxima convocatoria, y que no tardarán en renunciar sino el tiempo necesario para hacer previamente las elecciones municipales.

De Melilla escriben á la misma publicación:

«MELILLA 13 de noviembre.—El vapor *Santa Isabel* llegó á esta en el día de ayer, dejó la fuerza del primer batallón del regimiento de San Fernando que debia relevar á la del Infante en esta plaza, y marchó para la de Chafarinas, con igual objeto; hoy ha regresado, y habiéndose efectuado el relevo en ambas plazas, sale para Málaga. En el correo de ayer recibió el señor brigadier gobernador de esta plaza, la orden para dejar el mando de ella á don Juan Manuel, el jefe de la tropa escitadora, y para que se quedara en la plaza de Tángier, que ha venido á cobrar la contribución á los moros del Rif, no ha llegado todavía las inmediaciones de esta plaza. Los moros continúan tranquilos, excepto Benisid.

Parece que las minas de carbon de piedra que los señores Molinedo y Lafuente poseían en la provincia de Leon, de las cuales se abastecía principalmente la fábrica de gas de Madrid, han sido traspasadas al Crédito movillario.

Hemos oído con gran satisfacción que la real academia de la historia ha nombrado una comisión, compuesta del duque de San Miguel, Sr. Anador de los Rios y D. Modesto Lafuente, á fin de que se presente al señor ministro de Fomento á reclamar contra la destrucción á que con ánimo deliberado se han entregado las ruinas de Itálica.

Ha sido nombrado cónsul de S. M. en Londres, el Sr. D. José Joaquín de Mora que desempeñaba este puesto en 1854.

Los ingresos del presente mes en las arcas del tesoro se han calculado en 180.418,601 rs.

Han cesado, si no todos, la mayor parte de los promotores fiscales de los juzgados de Madrid.

La comisión de códigos ha comenzado sus trabajos por el del procedimiento en materia penal.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 17 de noviembre á las 5 y 13 minutos de la tarde.

Bolsa de Cuo.—Fondos franceses.—Tres por 100. 67.—Cinco y medio por 100, 91.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 37 1/4. Idem exterior, 40.

Idem diferido, 23 1/4. Consolidados, 93 á 93 1/8.

Amsterdám 12 de noviembre.—Diferida, 22 1/2 d. Interior, 37 1/4 p.

Amsterdam 12 de noviembre.—Diferida, 22 5/8 Interior, 38 1/4 p.

Prost, 43.

Londres 12 de noviembre.—Exterior, 41 3/4.—Diferida, 23 1/2.—Certificados, 5 1/4.—Pasiva, 6.

Despacho particular de la *Gaceta* de Madrid.—Paris 17 de noviembre de 1856.—Berlin 16.—La prensa toda está conteste en asegurar que la Prusia ejercerá autoridad directa sobre Neuchâtel, y exigirá el reconocimiento de la soberanía.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Exposición á S. M.

Madrid 15 de noviembre de 1856.—Señora.—A los R. P. de V. M., Antonio de Urbistondo.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de la Guerra, de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La fuerza activa de los cuerpos facultativos, la del arma de caballería y la de la Guardia civil será en lo sucesivo: 12,000 hombres la de artillería; 3,600 la de ingenieros; 12,000 la de caballería, y 12,000 la de Guardia civil.

Art. 2.º El ministro de la Guerra quedará encargado de disponer lo conveniente para que tenga cumplimiento lo mandado en este decreto, del que se dará oportunamente cuenta á las Cortes.

Dado en Palacio á 15 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Antonio de Urbistondo.

REAL ORDEN.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la comunicación que V. E. dirigió á este ministerio con fecha 10 del pasado, manifestando que la fuerza de la comandancia de Vizcaya del cuerpo de carabineros del reino, en número de dos oficiales y 63 individuos de tropa, que en agosto próximo pasado se hallaron en operaciones contra la partida armada del titulado Donifacio Gomez, que vagaba por aquella provincia, renuncia espontáneamente á los pluses que por tal concepto la corresponde percibir según reales órdenes vigentes, dejando su importe á favor del Tesoro público; y S. M., apreciando el desprendimiento de la fuerza indicada, ha tenido á bien resolver que V. E. les dé las gracias en nombre de los interesados.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 14 de noviembre de 1856.—Urbistondo.—Sr. inspector general de carabineros.

MINISTERIO DE ESTADO.

REALES DECRETOS.

Vengo en relevar del cargo de mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Londres, á don Joaquín Francisco Pacheco, declarándole cesante en el haber que por clasificación le corresponde; quedando muy satisfecha del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio á 6 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—Refrendado.—El ministro de Estado, Pedro José Pidal.

En atención á las particulares circunstancias que concurren en D. Luis Gonzalez Brabo, presidente del Consejo de ministros y ministro plenipotenciario que ha sido en Lisboa, vengo en nombrarle mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. Británica.

Dado en Palacio á 11 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—Refrendado.—El ministro de Estado, Pedro José Pidal.

Dirección general de Ultramar.

El vicecónsul de España en Southampton al director general de Ultramar.

Por el vapor *La Plata* se han recibido noticias de Puerto-Rico que alcanzan al 29 de octubre, en cuya fecha no ocurría novedad.

El cónsul de España en Liverpool al director general de Ultramar.

Domingo 16.—Oficial.—Habana 29 de octubre.—No ocurre la menor novedad.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Acordando S. M. la Reina (Q. D. G.) á ra, ha tenido á bien autorizar para que dentro del término de 12 meses puedan hacer los estudios de seccion de la laguna de Galland, en la provincia de Zaragoza, debiendo ejecutarse con sujeción á lo dispuesto en el art. 8.º de la instrucción sin derecho á la concesión definitiva, si no se estima conveniente, ni á indemnización alguna por los trabajos que al efecto se practiquen.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 8 de noviembre de 1856.—Moyano.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. Sr.: S. M. la Reina (Q. D. G.), en atención á las razones expuestas por D. Celestino Mas y Abad y D. Carlos Mas, Busquet y compañía, ha tenido á bien prorrogar por 12 meses, y que terminarán en 30 de noviembre del año próximo, la autorización que obtuvieron en 1.º de diciembre último para hacer los estudios de un canal de riego en

A los
ministro de
consejo de

facul-
Guardia
de arti-
batería,
cargado
cumpli-
se dará

—Está
a Guer-

D. G.)
ministro
fuerza
arabí-
3 indi-
del ti-
pro-
por
Tesoro
de E. E.
E. E.
—Urbis-

—Está
minis-

—Está
minis-

—Está
minis-

—Está
minis-

—Está
minis-

—Está
minis-

—Está
minis-

—Está
minis-

—Está
minis-

—Está
minis-

—Está
minis-

—Está
minis-

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y fines correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de octubre de 1856.—El subsecretario, Mariano Beistá.—Señor inspector general del cuerpo de Guardias civiles.

Movimiento del personal de este ministerio.

INFANTERÍA.

10 noviembre 1856. Al director general de dicha arma.—Concediendo cuatro meses de real licencia al capitán procedente del provincial de Almería D. José López de la Rosa y Ponce.
Id.—Destinando á sus inmediatas órdenes al teniente coronel Diliberti y a esta corte al primer comandante de reemplazo D. Eustaquio Peralta y Sanz.
Id.—Id. dos meses de real licencia al id. D. Manuel Huici y Andueza.
Id.—Id. permiso para regresar á España al capitán del ejército de Cuba, D. Manuel Fidalgo y Ramírez.
Id.—Id. abono de raciones de pan al soldado Juan López Caracía.
Id.—Id. permiso para poner un sustituto al cabo primero Rafael Palet y Villalva.
Id.—Id. al id. del provincial de Sevilla D. Manuel Fernández.

CABALLERÍA.

6 id. Al director general de dicha arma.—Destinando á sus inmediatas órdenes al comandante D. Enrique Calvet, y á los capitanes D. Luis Ibarra y don Ramón Mendivil.
Id.—N. mirando comandante del regimiento de Villavieja al capitán del de la Reina D. José Mayoral.
Id.—Id. teniente coronel del regimiento de Sagunto á D. Manuel Villalón y Daoiz.
Id.—Destinando al de Almansa al teniente coronel D. Manuel Enríle y Solomayor.
Id.—Concediendo poner un sustituto al soldado del regimiento lanceros de Pavia, Vicente Granell y Solsona.
Id.—Negando la licencia absoluta al soldado de la escuela general de caballería Juan Romero.
Id.—Id. mayor antigüedad al teniente D. Luis García Martín.
Id.—Id. el pase con ascenso á Filipinas al sargento segundo del regimiento de Calatrava D. José López de Arredondo.
Id.—Id.—Aprobando que D. Mariano Jordan y Muñoz, ayudante del regimiento de lanceros de Farns, y D. Juan Coquella, que lo es de la remonta de Estremadura, cambien de cuerpos.
Al capitán general de Granada.—Negando la licencia que solicita el comandante de reemplazo D. José Suárez de Figueroa.
Al de Valencia.—Id. la gracia que por los sucesos de Valencia solicita el teniente del regimiento de Almansa D. Carlos Pérez Dávila y Ossorio.
Al director general de caballería.—Aprobando que el capitán del regimiento de Santiago, D. Francisco Luengo y Rivas, se traslade á Vitoria.
Id.—Concediendo sustitución en el servicio al cabo del de Talavera, D. Eduardo Abellan y Peña.

COLEGIOS.

10 id. Al director general de infantería.—Concediendo plaza de cadete á D. Justo B. Querrey.
Id.—Id. id. á D. Francisco Zulueta.
Id.—Id. id. á D. Ad. de Grajeda.
Id.—Id. id. á D. Ricardo Pérez.
Id.—Id. id. á D. Eduardo Beldun.
Id.—Id. id. á D. Pedro Azpitia.
Id.—Id. la licencia absoluta al cadete D. Ramón Pérez Chuecos.
Al de caballería.—Concediendo plaza de cadete á D. Máximo García.
Id.—Id. id. á D. José Marina.
Id.—Id. id. á D. Ramón López.

ARTILLERÍA.

10 id. Al director general de artillería.—Concediendo al artillero Juan Muñoz y Ponce, que es de la remonta de servicio.
Id.—Id. al id. Ramón Torta Asensi poner un sustituto que sea licenciado del ejército.
Id.—Id. al cabo segundo Tomas Alvarez y Rodríguez que el cabo primero Ramón Gar. y Bertola sirva por él el tiempo que le falta de desempeño.
Id.—Id. a Salvador Almodovar se espida licencia absoluta á su hijo José Pérez, artillero del tercer regimiento.
Id.—Negando el sueldo que solicita al ayudante del quinto regimiento de artillería D. Ramón Salas y Rodríguez.
Id.—Id. el grado de subteniente al sargento primero D. Pedro Casanayor y Narvaz.
Id.—Id. la cruz de San Fernando por permuta del empleo de capitán de infantería al teniente de artillería D. Manuel Sáez y Socías.
Id.—Id. el sueldo de capitán que ha solicitado el teniente de id. D. Ignacio Maroto y Puigtorres.
Id.—Concediendo al artillero Francisco Buxosa y Diaz extinguir el tiempo de servicio que falta al de igual clase Francisco López y López.
Id.—Id. disponiendo pase al departamento de la Habana, con el empleo inmediato, el sargento segund José de Castro Sa Valiera.
Id.—Negando la permuta de empleo de segundo comandante de infantería por el grado de teniente coronel al capitán de artillería D. Gregorio Salazar y Chico de Guzman.
Id.—Concediendo cuatro meses de real licencia para Barcelona al capitán de artillería D. Pablo Fernandez Ponce.
Id.—Negando al subteniente graduado, sargento primero de artillería, D. Bruno G. muez y Martín, la permuta de la cruz de San Fernando por otra gracia.
Id.—Marcando el lugar que ha de ocupar en la escuela general el capitán de id. D. Manuel Sevilla y Montero.
Id.—Concediendo cuatro meses de real licencia para Valencia al primer comandante de artillería D. Teodoro Novella y Albr.

INGENIEROS.

6 id. Al ingeniero general.—Negando la instancia del soldado de ingenieros Miguel Mora Rosillo, en solicitud de redimir su suerte por la cantidad de 6,000 reales.
Id.—Id. en que Gayetano Méndez solicita la licencia absoluta para su hijo Pedro, soldado de ingenieros.

CORREO ESTRANJERO.

Ayer hablamos de un artículo que ha publicado el *Morning-Post*, sobre el estado de las relaciones entre Francia é Inglaterra. Pero como la noticia había venido por despacho telegráfico, era sumamente incompleto, en su consecuencia, el conocimiento que de ella teníamos. Hoy tenemos á la vista el artículo íntegro y creemos conveniente publicarlo para que nuestros lectores se puedan formar un juicio exacto en lo posible.

Dice así:
«De las mas alta importancia, en las circunstancias actuales, dejar á un lado las exageraciones y referir simplemente la verdad, en su consecuencia, declaramos formalmente que tenemos motivos para creer que jamás ha sido mas sólida ni mas sincera que lo es hoy la alianza de Francia con Inglaterra.
«Verdad es que, hace poco, aun cuando no han mediado verdaderas quejas, los dos gobiernos han diferido en su manera de ver y en sus actitudes, con respecto á cierto número de cuestiones secundarias y en apariencia de importancia mínima. En este caso, y el resultado de una casualidad. En todo caso no se podía atribuir á ninguna divergencia racional de sentimientos ó de opiniones entre el emperador Napoleón y el gobierno de la reina.
«Creemos que es actualmente cierto que los dos gobiernos obrarán juntos como antes, y que juntos insis-

tirán sobre la ejecución del tratado por el cual los dos han combatido y vencido.

«Es indudable que los pueblos de Inglaterra y de Francia están animados recíprocamente de los sentimientos mas benévolos, y penetrados del convencimiento de que sus intereses son mutuos y su objeto común. Jamás ha existido en el mundo una alianza en la cual las partes tuviesen razones para unirse mas estrechamente.

«Las naciones y los monarcas son amigos que sería muy difícil dividir; es una tentativa que ha fracasado y que fracasará si se renovase. La opinión pública en Inglaterra no ha dudado ni un solo instante de la sinceridad del emperador Napoleón, y ratifica cordialmente la alta opinión que nuestro soberano tiene de su rigoroso honor y de su inmutable fidelidad.

Hablando el mismo periódico de la cuestión de Nápoles, dice lo que sigue:

«Es cierto que en vista de que el rey de Nápoles no ha creído conveniente aljar á sus representantes de París y Londres después del rompimiento de las relaciones diplomáticas entre las dos cortes y su gobierno, el príncipe Carini y el marqués Antonini, sus representantes en Inglaterra y en Francia, han recibido la intimación de que los gabinetes inglés y francés no juzgan que su presencia fuese mas tiempo necesaria, y que en su consecuencia tenían á su disposición sus pasaportes.

Se ve, pues, claramente que estos diplomáticos han sido despedidos de una manera no muy decorosa; nosotros creemos que el rey de Nápoles no ha debido dar lugar á ello, si o retirarse desde que Francia é Inglaterra retiraron los suyos.

Las correspondencias de Constantinopla no están conformes sobre las personas que quedan en el nuevo gabinete turco que formaron parte del anterior. Según el despacho de Trieste, la modificación habría estado limitada á la salida del gabinete de Ali-Bajá; según otro despacho de Viena, únicamente habían quedado los ministros Mehmet Bajá y Fuad-Bajá, ministro el primero de Marina y el segundo de la Guerra. A pesar de lo cual, cuando se ha dicho, la verdad es que aun no se sabe si Rusia ha renunciado realmente, como desde hace tiempo se ha pretendido, á la isla de las Serpientes, limitándose á vindicar á Bolgrad. Esta noticia se halla indirectamente contradicha por una correspondencia de Constantinopla dirigida al *Times*, en la que se habla de un buque ruso que se presentó últimamente en la isla de las Serpientes para dejar viveres y un material de provisiones para la pequeña guarnición que continúa en el islote. Pero el buque inglés que por allí anda cruzando se habría opuesto al desembarque, y obligado al buque ruso á alejarse.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«LONDRES, jueves 13 de noviembre.—El banco de Inglaterra ha subido sus descuentos á 7 por 100 para todos los billetes.

Ayer se reunió un consejo de gabinete.

«MARSILLA 13 de noviembre.—El *Vectis* trae noticias de Bombay que llegan hasta el 17 de octubre.

«La *Gaceta de Delhi* del 13 pretende que Herat no ha sido tomada por el hambre, segun se había dicho, y sino que su gobernador y su familia han sido muertos.

Los continuos refuertos hacen que subiera el ejército persa á un efectivo de 100,000 hombres. Dis-mah-met estaba sin dinero; sus tropas se habían amolinado por el hambre y el frío.

Los periódicos de Calcuta y de Bombay indican la construcción de un camino de hierro á lo largo del Eufrates, pues los transportes por esta vía deben ser bien caros.

Han llegado á Marsella 1,400 bolas de seda á bordo del *Vectis*.

«VIENA, jueves 13 de noviembre.—Las noticias de Constantinopla del 7 dicen que Reschid-Bajá ha presidido el consejo de ministros. Mehmet-Bajá continuará siendo ministro de Marina, y Fuad-Bajá ministro de Negocios extranjeros.

Se confirma la noticia de que los persas han tomado á Herat, pero han sido rechazados por los Afghaneses.

«TRIESTE 14 de noviembre.—Las noticias de Constantinopla del 7 dan á conocer que quedan todos los ministros, excepto Ali-Bajá.

San Martino, subido pianissimo, ha sido enganchado como jefe instructor de las tropas persas.

Dos regimientos persas intrudidos en Herat, por estar en inteligencia con sus correligionarios, han sido rechazados con pérdida.

«BERLIN, jueves 13 de noviembre.—Un decreto del 11 de noviembre convoca en Berlín la dieta prusiana para el 29 de noviembre; el rey la abrirá probablemente en persona.

El Nord de Bruselas publica también el despacho siguiente:

«HAMBURGO 12 de noviembre.—El príncipe Fernando, heredero del trono, ha sido reintegrado en su puesto de comandante en jefe del ejército danés. El príncipe vuelve á tomar hoy el mando general.

Escrib. n. de Viena, el 8 de noviembre á la *Gaceta de Augsburgo*:

«Se asegura en los círculos bien informados que los últimos despachos dirigidos al barón de Hubner contienen declaraciones capaces de calmar toda inquietud, y en las cuales Austria expresa su convencimiento de que no se tardará en ponerse de acuerdo sobre las dificultades que se han suscitado sin comprometer ninguna alianza ó contravenir á obligaciones contraídas.

Escriben de Frankfurt, el 9 de noviembre, á la correspondencia Havas:

«Si se ha de dar crédito á un rumor que circula en cierta persistencia en la bolsa de hoy, el gobierno austriaco se proponía contraer dentro de poco un nuevo empréstito en el extranjero; el capital que se había de tomar á préstamo sería considerable; y las condiciones ofrecidas á los suscritores serían de las mas ventajosas.

Sin embargo, á no ser que el ministro de hacienda de Viena haga intervenir por una gran parte en este empréstito á los nuevos bancos é instituciones de crédito creados en la mayor parte de los pequeños estados alemanes, es indudable que se ha escogido mal el momento para recurrir á una suscripción pública.

Escriben de Copenhague, el 8 de noviembre, á la *Nueva Gaceta de Prusia*:

El gabinete danés ha recibido una nueva nota de Prusia sobre el asunto de los ducados. El gabinete de Berlín pide de nuevo á Dinamarca que admita los estados del H. stein al goce de los derechos que le están garantizados por la constitución, y principalmente que someta á su examen la última constitución general. El gobierno prusiano declara al terminar, que ha dado este nuevo paso á petición de Austria, para no verse obligado á llevar esta cuestión á la Dieta general, y conjurar de este modo las graves consecuencias que de ella resultarían necesariamente para Dinamarca.

«El por qué de la subida del pan.—Un curioso, pues tal debe ser quien en tales cosas se entromete, nos ha remitido las siguientes líneas acerca de la cuestión que ha experimentado el trigo de dos años á esta parte. Dice así el citado curioso:

«La cuestión es europea: en los mercados extranjeros, como en los españoles, tiende á venderse el trigo á la alza hasta que no desaparece por completo la causa que está produciendo tan fabulosa subida.

«¿Cómo se llama esta causa? No es por cierto ninguna cosa del otro jueves: no está tan oculta, aunque debiera estarlo, que no lo vea el mas ciego, ni es tampoco un fenómeno político social, ni mucho menos. Es... un fenómeno de sexo: me explico.

Hace pocos años que una escelsadama, duena absoluta del globo terráqueo, domptóporada del Paraíso, que fue á Roma con las Sabinas, que adornó los sellos cubiertos de Dido, que enloqueció á Mesalina, á Juana de Arco y á María de Padilla; que coquetó en la corte de Luis XIV en Francia, y que de nación en nación, de ciudad en ciudad, de templo en templo, de palacio en palacio, de casa en casa, de bardilla en bardilla y de caña en caña ha recorrido todos los puntos del globo y ha pasado por cima de las grandes revoluciones, notando sus misterios á la ciencia, sus aplicaciones al arte y sus productos á la industria y al comercio.

«La hembra que ha suplido á la naturaleza. Carifosa madre ha colocado sobre las megalas lacias y descoloridas de sus ancianos hijos el caranto de la juventud: ha levantado su seno, ha hecho largos y se losos sus cabellos, ha encerrado su pié en una bota brebe y prida, ha ajustado su tallo y á redondez y acompañando su faldamento.

«¿Quién es ella? No lo habéis adivinado todavía? Y vosotros os llamáis hombres entendidos en materias económicas? Y os llamáis hacendistas? Oid:

«Esa sultana del mundo se llama la moda.

«Ella, sola ella, debora el trigo que producen nuestras fértiles campiñas. Ella, para amantarlo al que es hoy su hijo predilecto, es la que p m el trigo en las nubes. Ella que de convicción en convicción, de experimento en experimento, ha deducido que el trigo contenía una sustancia... lo diremos pronto: el almidón, único y ese uso almidón que se es elira, crece, abuece y ensacha su fute-lo hijo el Misaque.

«Suprimid este invento, madres de vuestras hijas, y el pan se nos vendrá á las manos.

«Teatros.—La zarzuela titulada

«Cuando ahorcaron á Quesedo, original de D. Luis Equiz, música del Sr. Barbieri, es muy posible que se ponga en escena para las funciones de Noche-Buena. Nos alegraremos.

Han empezado los ensayos de *El diablo en el poder*, y se ha hecho el reparto de *La gitana de Toledo*, zarzuelas ambas en tres actos.

También en el teatro del Príncipe se preparan novedades. A beneficio del primer actor D. Fernando S. rio, se pondrá en escena en la presente semana la comedia en tres actos de los Sres. Equiz y Larra, titulada: *Una virgen de Murillo*, en la que hará su primera salida la señorita doña Concepción González, desempeñando el papel de protagonista.

En este mismo coliseo se han empezado á pintar las decoraciones para el drama histórico en cuatro actos y en verso, titulado: *Cataluña*.

Se habla muy ventajosamente de las *Esperanzas* que deben venir al Circo de M. Paul. Tanto por su belleza física como por sus habilidades ecuestres, dicen que llamarán la atención.

Con el título de *Diez horas de reñado*, se vá á poner en escena en el teatro de Capellanes una zarzuela del Sr. Pastorillo. Están encargados de su ejecución los socios actores de la sociedad dramática titulada: *La Unión*.

«Reforma.—Tenemos entendido que

en vista del estado poco satisfactorio en que se encontraba el hospital de San Juan de Dios de esta corte, ha acordado la junta de beneficencia rescindir el contrato que estaba vigente para su asistencia, y administrarle por sí como el hospital general. Esperamos que esta reforma sea completa y ponga á aquel establecimiento á la altura á que se hallan los de su clase de España y del extranjero.

«Nuestro colega de propósito de la chistosa invención que publicó hace pocos días un diario progresista, dice en su número de ayer nuestro apreciable colega *La España*:

«Es cierto que S. M. el Rey, paseando á caballo, vio evolucionar al regimiento de Húsares que encontró en el campo; pero es completamente falso que haya mandado entregar cantidad alguna á la tropa, como se ha supuesto.

«Partida de muerte.—No deja de ser notable la siguiente:

«El Sr. D. Francisco Blanco, cura párroco de la iglesia de San Sebastián de Sevilla; celoso:—Que en uno de los libros de difuntos que empezó en el año de 1764, hoy 20, hay una partida que es como sigue:

«En 1.º de noviembre de 1759, los beneficiados de esta iglesia enteraron en la bóveda de los sacerdotes al cuerpo del licenciado D. Juan Manuel Montiel Bustamante Calderón de la Barca, presbítero, capellán de esta iglesia, de edad de ciento veinte y un años: hizo testamento ante José Ortiz, escribano público, y después codicilo ante Miguel Portillo; se le dijo misa de cuerpo presente y vigilia, y por ser digno de memoria, se puso lo siguiente: Fue casado cinco veces: la primera con doña Juana Aguilar, la segunda con doña Antonia Zamora; la tercera con doña María Arana; la cuarta con doña Violante Escribano, y la quinta con doña Beatriz Alvarez. Tuvo en estos matrimonios cuarenta y dos hijos, y nueve bastardos; fue venerable en su persona y muy capaz. Cuando murió estaba componiendo un libro de alabanzas á la Virgen Santísima, y á los ciento diez y seis años compuso otro sobre varios asuntos: fue alguacil mayor de este arzobispado; navegó muchos años: fue religioso de San Juan de Dios; poseyó siete lenguas: fue mayordomo del convento de Santa Ana; escribano de cámara y del acuerdo de esta audiencia; fue sacerdote de la confraternidad; notario mayor de la religión de San Juan de Dios; se ordenó de sacerdote á la edad de noventa y nueve años; celebró hasta el fin de sus días. Murió de una caída que dió en las Pasaderas del colegio de nuestro Padre San Francisco de Paula en esta ciudad. Se puede formar un pueblo de 300 v. enos con sola su familia.»

Concederá con su original, á que me remito, que queda en el archivo de esta iglesia, y para que conste lo firmo en Sevilla á 4 de febrero de 1789.—Dr. D. Francisco Blanco.—Es copia.

«Aviso.—«Las fés de vida y de estado que hasta aquí han entregado al tiempo de cobrar, se presentarán en el mes actual y sucesivos en esta contaduría, calle de Capellanes, núm. 3, cuarto segundo, desde el día 25 al 29, y el concepto que de no haberlo se le penderá el pago hasta el siguiente, y trascurridos tres sin justificar su existencia, serán dados de baja y sujetos á rehabilitación como está prevenido.»

«Explosión.—Anteanoche puso en alarma al vecindario del barrio de San Anton un disparo que se hizo en una de las taboas; habiendo acudido la policía resultó ser efecto de una imprevisión.

«Nivelación.—Anteayer tuvimos ocasión de examinar las profundas zanjas y altos terraplenes que se están construyendo en el Retiro, por la parte que da al antiguo de San Blas.

Falta hacia semejante mejora, que desamamos ver conculcada, pues la enorme estela que conculca con la parte alta y los pases, es capaz de convertir en álamo al hombre mas robusto. La línea de nivelación, partiendo desde la puerta provisional que hay en el aljibe, pasa por detrás del parterre, después de atravesar un terreno montuoso y desgal. Para llevar á cabo esta obra ha sido preciso construir sólidos terraplenes y grandes zanjas, trabajos que deben concluirse antes que comiencen las aguas, pues de lo contrario será muy difícil quedados inútiles, como ha sucedido con otros análogos.

En el día ya esta parte del Retiro un magnífico paseo de invierno, y no dudamos que con el tiempo se irá mejorando, convirtiéndose al fin en un vergel lo que era un terreno muerto, tan inútil, que hasta ha sido poco se le convicia por el nombre de las concheros.

«Caballero, quien trata con bárbaros es Vd.

«Buen bocado.—Un siracusano aficionado á otras, pidió últimamente en una fonda una docena de ellas, que le fueron servidas en la misma concha. Al ir á comer la primera tropezaron sus dientes con un cuerpo duro que le causó una sensación dolorosa; y no fue poco su asombro cuando al ir á examinar aquel cuerpo extraño que contenía la ostra, se encontró con una perla de las mas puras, por la cual le fueron ofrecidos 1,000 rs.

«Fábula.—«El Estado» publica la siguiente:—Cudatase que el león—reina también por la Constitución,—y que un día las Cortes—(tras hacerle firmar mil pasaportes)—á su manera (nunca reverente)—es: burlando la regia alcañala—le hicieron abortar; ¡oh desventura!—el decreto siguiente:—Africa, julio y dos: todo animal—ha de ser miliciano nacional;—el que valor no tenga, que le quite—antes que su vicino le fusile;—y el que vivir no pueda á sus anchuras,—que se empuñe condecoradas fortunas;—todos los animales—ante mi ayuntamiento son iguales;—vosotros lo quisisteis, poca bulla—y á ver quién es quien falta á la patralla.

Al mono y alja ardilla—les vino este decreto de perilla;—el burro (que es de suyo bñachón)—también fue indiferente al batallón;—mas fue á alistarse el topo—y le dejaron: coiga V. galapo,—el que es ciego no es buen miliciano;—quien no sea gentil sea pagano;—pues tiene V. la suerte de no ver,—pagará un miliciano de alquiler.—Y alquilaron la zorra—que tuvo kékis y virvía de gorra.—Dejando los quehaceres fue la hembra—á morirse de hambre y de fatiga,—los inocentes potros—fueron porque miraron ir á otros.—La primera semana se pasó entre la bolla y la jama;—á la otra murmuraban con sacroscito—de esto, de ser soldados sin objeto.—Y si se trajese el pabo,—que estaba muy contento con su traje,—todos los animales de coraje—se daban bofetadas con el rabo.—Por último la rana,—como es tan charlatana,—á la guardia leona—la quiso intimar con su persona.—El león sacudió el tedio,—á su guardia andando.—Y la guardia conforme iba marchando—no dejó un nacional para un remedio.—Después de desarmada la Mitica,—cuando que dijo el mono—estendiéndose al sol con abandono—y haciéndose á sí mismo una caricia:—«Pues señor esto es hech; para ellos gloria, para mí provecho; me venien y me dejan el vestido,—á mí qué me importa ser vencido?—Como este mono hay muchos,—que después de gritar para vestirse—no hacen más que reirse,—guardan la ropa y dejan los cartuchos.

«Cosas amadas.—Cosas que ama la

mujer: De soltera sus vestidos, De casada sus hijos, De viuda su independencia, De soltera su independencia, De casada su independencia, De viuda su independencia, De soltera su independencia, De casada su independencia, De viuda su independencia.

«Merece tenerse en cuenta.—Leemos en un periódico:

«Las disposiciones mas laudables de la autoridad quedan con frecuencia anuladas totalmente, ó al menos desvirtuadas por las malas artes y codicia de ciertas gentes que, como diría Cór, tienen harto desarrollado el órgano de la adquisitividad. Esto precisamente acontece, segun tenemos entendido, en la expedición del pan que se vende á diez y seis cuartos, con no escasos sacrificios del ayuntamiento de esta H. V. Parece que los dueños de ventorrillos de las afueras acuden á surtir de dicho artículo á las taboas del Pósito, y después lo revenden al consumidor al exorbitante precio de veinte cuartos, ó lo que es lo mismo, con un aumento de 25 por 100. Bueno será que la celosa corporación municipal fudgase lo que haya de cierto en el particular, y aplique el oportuno correctivo, siquiera por no ver defraudado tan inicuamente su solicitud á favor de los desvalidos en beneficio de los acaudalados.

«Pan de patata.—Segun dice un periódico: el pan de patatas, el cual solo tiene un 25 por 100 de esta fécula, y no la mitad como se ha dicho, se ha sometido por el ayuntamiento á una comisión de químicos para que le analicen.

«Besamanos.—Hoy miércoles, días de S. M. la Reina, habrá en Palacio besamanos general á las tres y media de la tarde, verificándose á las cinco el de señoras.

Con igual motivo hubo anoche serenata en el real palacio.

«Restauraciones.—Se han restaurado últimamente los portillos de Valencia y Embajadores, con lo cual presentan ya un aspecto decente todas las entradas de Madrid, excepto las de Atocha y Segovia, que, á pesar de su posición privilegiada, solo pueden compararse á las de una aldea.

«Seale la tierra ligera.—Anteayer á las diez de la noche falleció el señor don Francisco María Carvajal, cura párroco de San Sebastián de esta corte.

«Estamos en baile.—Como habíamos anunciado, la noche del domingo se dió el primer baile en los salones de Capellanes, siendo el Casino Matritense la sociedad que rompió la marcha este invierno. El salón se halla cortado en parte por un teatro provisional, donde está la música, y que desaparece cuando comiencen las mancebas. La orquesta, dirigida por Mollberg, tocó walses y polkas lindísimas. La concurrencia era numerosa y alegre, las muchachas muchas y muy bonitas, y los pollos barbados se dieron á la danza, con un desdoro sin ejemplo.

Ancho campo se presenta á los aficionados á la broma y al jolgorio. Nosotros que, como vulgo, nos divertimos mucho mas entre chusturas y modistas, que en *raouts, soirs y pas-tis* planes de corbata y guantes blancos, batimos palmas y nos proponemos sacar asunto para alguna revista, amen de las aventuras que Dios nos depara en aquel feliz templo de la libertad y de la alegría.

«Sonapo de cuello buuelto.—Hace pocas noches que en un teatro de la corte se presentó la *Los potros de la madre Celestina*, y cuando mas entretenido se hallaba el público contemplando aquellas magias, un individuo arrojó á una mujer que estaba á su lado una magnífica botella, lo que, como es natural, produjo una gran gritería, algazara y confusión, en medio de la cual el héroe logró evadirse sin que ninguno de los que contra él vociferaban le cogiera, yendo regularmente á colocarse en algún otro puesto, de donde podría reirse de la hazafia que acababa de hacer.

«Presos.—Segun dice un periódico parece que antes de ayer han sido presos por el celoso Sr. Marfori, gobernador de Madrid, tres ex-milicianos nacionales que se presentaron en el café Suizo con sus kepís.

«Sorteo.—El día 1.º de diciembre se celebrará en acto público en el local que ocupa el ministerio de Fomento, y á una de la tarde, el sorteo para la amortización de doscientas acciones del canal de Isabel II, cuyo acto se verificará con arreglo al prevenido en los artículos 4.º, 5.º y 6.º del reglamento aprobado en 30 de junio de 1855 para la ejecución de la ley de 19 del mismo mes y año.

«Nueva fábrica.—Se ha abierto al público un taller de broñideros en el hospicio de Madrid, en el que se servirá á los plateros, y á cuantas personas favorezcan este establecimiento, con esmero y equidad.

Hay de venta objetos para el culto divino, vajilla y adorno, y se fabricarán los que se encarguen.

«A confesión de parte.—Le digo á usted, D. Ciriano, que las escuadras han arrasado á Nápoles incluso el Vesubio.

«Pero hombre! cree Vd. que está tratando con algún barba?

«Caballero, quien trata con bárbaros es Vd.

«Estado sanitario.—Tan intenso fué el frío que hizo en la semana que acaba de transcurrir, que el termómetro de Reaumur descendió á cerca de 2 grados y medio bajo cero; temperatura que se hizo mas soportable para la estación en que estamos con la nevada y heladas, que cayeron en las noches del martes y miércoles, y el viento Noroeste mas ó menos duro que sopla; sin embargo, la atmósfera estuvo despejada excepto en los dos primeros días de la semana, en que se la vió anubarrada; cubierta de nubes blancas, densas, y reinando el viento Nordeste.

Las enfermedades que mas predominaron en este repertorio han sido todas de índole inflamatoria, si exceptuamos las intermitentes, que no han desaparecido del todo; así es que la medicina anti-flogística, administrada con mas ó menos energía, segun las circunstancias especiales del enfermo, llegó á dar los resultados mas satisfactorios en las calenturas inflamatorias y gástricas, en las pleurías y neumonías, en las bronquitis captares, en los entoraxos de casi todas las membranas mucosas que tan frecuentemente fueron en las congestiones cerebrales, en las anginas y erisipelas, que tampoco escasearon, y en los dolores reumáticos y nerviosos.

El número de defunciones fué mayor que en las anteriores semanas, efecto sin duda de la clase de las enfermedades agudas, y casi todas fueron sumamente graves, y de entre las crónicas influyó de una manera notable la dureza del temporal que viene hecho mérito.

«Recuerdo.—Leemos en un periódico:

«El coche en que fué al suplicio el malogrado conde de Belloc, D. Diego de León, fué reengido á costa de una buena suma, por un amigo nuestro, quien durante muchos años lo conservó con el esmero que merece la triste memoria, hasta que en 1853 lo regaló al ministro de la Guerra, para que se perpetuase aquella memoria, conservándolo en un local decoroso y conveniente. Mientras los generales Lersundi y Sanz, fueron ministros de la Guerra y capitan general de Madrid, aquella alhaja estuvo en custodia en el mismo ministerio; pero andando los tiempos se sacó del sitio en que se hallaba, y se dejó abandonada en los patios de Buena Vista, donde se halla á la intemperie y destruido. Antes que acabe de ser un montón de maderas y hierro viejo, roga á su señor ministro de la Guerra

y cons'tan en real cédula de 6 de febrero de 1781, en sus artículos 1.º al 6.º inclusive, de que acompaño copia.

En cuanto á que indique lo demás que me parezca relativo á este asunto, sería materia difusa y de talento más suspirar que el mío. Sin embargo, me atreveré á sentar la proposición de que estos títulos y los exámenes que precedían han sido y son ineficaces: primero, porque no se han dado con los fundamentos que materia tan delicada requiere; y segundo, porque aun no está decidido todavía si este ramo del saber está reducido á ciencia ó profesión, y por consiguiente carece de prestigio y consideración en la sociedad, y creo nunca la tendrá.

No está reducido á ciencia mi profesión, porque hasta ahora no ha habido escuelas que la enseñen; porque no es fácil dar en ella otras reglas que las que se adquieren con la fuerza de la experiencia, el ejercicio continuo y la abundancia de materiales, es decir, de documentos de todas épocas desde la mas remota antigüedad, cosa que no á todos es fácil conseguir, y porque aun vencidos estos inconvenientes, no tiene los productos que estimular á ejercerla.

Ejemplar habrá en el Consejo de haberse acudido por los mismos llamados revisores provocando el remedio contra algunos de dichos inconvenientes; pero los escribanos por una parte, y por otra la congregación de San Casiano de maestros de primeras letras (hoy colegio académico), considerándose defraudados en la parte de derechos de compulsa y reconocimientos de firmas sospechosas, de que necesariamente algún día debían ser privados, se opusieron abiertamente á ello, y han tenido maña de hacer ilusorias aquellas pretensiones que no pueen en otro caso hubieran alentado á la benemérita clase de servidores, casi naciente entonces.

Pero sea de esto lo que quiera, mientras semejantes obstáculos no se vengán, y se declare profesión con atribuciones y utilidades privativas, sus títulos han sido y son ineficaces.

Con la vena de V. E. traté el punto científicamente en cuanto me lo permitan los estrechos límites de un informe.

La escritura es hija de la lengua, esta se recibe de nuestras madres como la misma sustancia nutritiva; aquella se enseña, y una y otra acompañan al hombre do quiera que vaya ó exista.

Empero cada nación, ó mejor diré, cada provincia ó cantón, camina con su lengua y su escritura, y la difunde, si se quiere, mas ó menos, pero nunca hace mansion, ni se ligan fácilmente unos con otros, y de aquí aquel colorido, el Latino lee y descifra fácilmente la escritura latina antigua, y no la árabe, francesa, inglesa, etc., así como tampoco estos aquella, fuera del privilegio de generalidad que goza.

De consiguiente, para leer y descifrar las bulas y demas documentos de la curia romana, necesita el revisor ser buen latino, iniciado en las fórmulas antiguas de aquellos tribunales y jueces; para los documentos lemosinos, del catalán y valenciano; para los portugueses, del portugués y sus frases, y así los demas en sus respectivos idiomas ó dialectos, deduciéndose de este principio que un catalán ó valenciano, sin ser revisor, leerá y descifrá sus documentos lemosinos mejor y con mas facilidad y perfección que un revisor castellano, é igualmente cada uno en su

lengua peculiar y que mejor conozca; ejemplo: un la bregio entiende y lee las cartas mal concordadas de un vecino, y un hombre culto tiene que estudiarlas para sacar sustancia de ellas; luego al revisor le hace especialmente la lengua, el ejercicio y la experiencia en los documentos antiguos de ella; y los títulos dados y que se den sin estas circunstancias, son ineficaces.

D. Alonso de Castro y Villante en 1750, por una curiosa esposición á S. M., que imprimió y de que existe un ejemplar en el archivo de Madrid (1), solicitó el título de secretario de S. M. con el objeto de autorizar las copias que sacase de documentos antiguos, alegando los absurdos que se cometían y perjuicios que se irrogaban por las malas traducciones de tales documentos, tanto por los escribanos inexpertos que se metían á dar fe de lo que no entendían, como por otros que blasfonaban inteligencia sin tenerla, y que esto era abrir puertas á la ignorancia y á la malicia; pero no preveía que esta no era suficiente razón, puesto que el título no las cerraba; antes al contrario, si color de él, podrían quedar á cubierto aquellas y repetirse con impunidad, suponiendo inteligencia que tal vez no habria; y así es que el éxito, aunque favorable, no lo fué tanto que no se le sujetase á que sus certificaciones fuesen solo en calidad de perito, y lo mismo sucedió con don Lucas Nicolas Pedrosa y D. Juan Francisco Fernandez, primeros que en 1767 y 68 solicitaron títulos de revisores (2) de lo que nace sin duda el que tales títulos tuviesen y hayan seguido con la cláusula de que no fuesen exclusivos ni privativos ni en perjuicio de la citada congregación de San Casiano.

Estos y otros inconvenientes quiso prevenir sin duda la real orden de 21 de julio de 1838, siendo ministro de la gobernación el Sr. marqués de Someruelos, sobre exámenes de revisores de letras antiguas, documento ciertamente bien entendido, y que hace honor á su ministerio; pero como en él solo se impusieron obligaciones sin lucro, acabó con la clase de revisores, y fué, digámoslo así, el cachetero para todos los que, mendigando lecciones y conocimientos, aspiraban á lograr algún día su subsistencia por tan decoroso como plausible medio, y es de creer que al despachar la citada real orden no se dudó de que á los que comprendía les estarían señaladas atribuciones productivas, y así es que el gobierno solo se limitó á dictar reglas de seguridad y conveniencia pública en materia tan delicada y de tanta importancia.

Procurar ahora el remedio á tantos inconvenientes debe ser el objeto principal de este informe.

Todos los hombres, á poca cultura que tengan, saben leer la letra antigua de su país, porque la letra cuanto mas antigua tanto mas es parecida á la moderna, á diferencia de alguna pequeña variedad en el gusto ó acento, como sucede con la del día. Lo que no se lee por falta de uso y olvido natural son los nexos, abreviaturas y ligaduras de que por desgracia se hallan sembrados los documentos, que con la falta de ortografía, de que no se cuidaba, ofrecen confusión, y estos son justamente los conocimientos que es preciso generalizar de los siglos XV, XVI y XVII, ó á lo menos desde la real pragmática de 7 de junio de 1503 (3), para que los escribanos protocolizasen las escrituras; y así como

- (1) Sección 2.ª, leg. 341, núm. 32.
- (2) Es la fecha mas antigua que datan los títulos.
- (3) Novísima recopilación, L. 1.ª, tomo 23, libro 10.

se quiera, sino á toda clase de personas, ó hemos de vernos en la fatalidad de no entender lo que nuestras últimas generaciones nos han dejado por escrito con tanto cuidado y diligencia.

Antiguamente una de las ocupaciones de los maestros de primeras letras era enseñar á leer en proceso, y algunos de ellos fueron tan curiosos y amenos en conocimientos adquiridos de sus antecesores, que enseñaban á sus discípulos á leer las escrituras de tres ó cuatro siglos de antigüedad, y esto era una grandísima ventaja; porque trasmitiéndose aquellos conocimientos de unos á otros, el que los necesitaba hacia uso de ellos, bien en la curia ó fuera de ella, y al que no, tampoco le perjudicaban. Desde que esta práctica cesó cundió la ignorancia en este punto tan esencial, y fué preciso entregarnos al que con alguna diligencia los conservó, y de aquí los revisores de letras antiguas, clase ó profesión que antes no se conocía; pues aunque antiguamente se oyeron quejas ya de que era preciso renovar ciertos papeles porque no se entendían; estas recaían, no precisamente respecto á su antigüedad, sino al mal estado y confusión en que el tiempo y la mala conservación los habia constituido.

Poner escuelas exclusivamente para esta materia, se palpa la dificultad porque no hay maestros ni libros de asignatura y de elementos para enseñar; pues los que pudieran servir son voluminosos y de mucho coste, y las láminas que presentan no dan la fide de semejanza de los originales. Por otra parte, aunque todo esto se lograse, no quedaría aún el vacío de la diplomática, ciencia sin comparación mucho mas penosa y de profundo estudio para juzgar de los documentos sin matrices, ya de la remota antigüedad, siendo por último el resultado de todo, que los negocios de esta clase en cada provincia, (bajo la fórmula en el título no exclusivo ni privativo) no darían para sostenerse un hombre con mediana decencia. Si la cuestión para nuestro propósito versase solo en la letra de uno ó dos siglos, pronto estaban vencidas las dificultades, pero hay que contar por lo menos con un evo, espacio de diez, y las semblanzas de letra de unos con otros en general y particular tienen entre si tanta variación en sus abreviaturas, las más arbitrarias y casi enigmáticas, que solo á un genio reflexivo y concienzudo es dado interpretar, teniendo casi que adivinar en muchos escritos, mas bien por decirlo así, lo que quisieron escribir, que lo que real y efectivamente escribieron.

Así que, considerando este punto en dos partes, á saber: una que abraza la lectura antigua desde la protocolización de documentos, ó llámense matrices de escrituras (1503) hasta nuestros días, y otra desde aquella época en descenso hasta la remota antigüedad.

Y supuesto que hoy sabiamente el gobierno tiene puesto en esta corta un colegio-seminario normal de maestros de primera enseñanza, allí debería fijarse una teórico-práctica de lectura procesal de la época señalada para que la difundiesen como los demás conocimientos de su instituto, reservando para la sociedad arqueológica matritense ó academia de la historia los puntos puramente diplomáticos, como que en estos científicos establecimientos hay siempre varones eminentes para la decisión de los mismos; así como para los archivos, materia que cuando se descubran las reglas uniformes y claras, sobre que ya algo se ha adelantado realma imperiosamente la particular atención del gobierno.

Por tan sencillo medio creo que podrán generalizarse los conocimientos más difíciles de la letra antigua, que verdaderamente son los de los tres últimos siglos citados; los propietarios registrarán y entrederán sus títulos de pertenencia; los escribanos y oficinistas sus protocolos y papeles, y podrá resumirse aquel título de revisor, propiamente ineficaz en los términos que hasta ahora se daba igualmente que la escuela de paleografía diplomática, tanto más de la manera que está establecida, quedando á la circunspección y cultura de los establecimientos científicos enuncados la decisión en materias diplomáticas, como lo están los de otros ramos del saber, siendo claro que discurtid por ellos, como que ningún interés les muave, saldrán exactas, sin mancha de ninguna especie, y libres de toda sospecha.

De otra manera, para un revisor que afortunadamente haya bueno y de conocimientos generales, tanto en paleografía como en diplomática y archivos, habrá muchos sumamente atrasados é inexpertos que podrán originar grandes perjuicios, porque todo el mundo sabe que los títulos no dan ciencia, y no es materia esta para dejarla al simple concepto de un particular revisor tal vez inepto ó insuficiente.

Si este plan no fuese adaptable por razones que á mi se me ocularán, parece no queda otro arbitrio que el de crear una escuela de revisores anticuarios con todos los requisitos que se necesitan, publicándose como ciencia ó profesión necesaria á la sociedad. Claro es que de ella saldrán profesores idóneos á las provincias respectivas, pero ó habrá que dotarles del erario ó hacer que sus títulos sean exclusivos y privativos en las materias que los conciernen, nombrando al efecto una junta de revisores que proponga las bases y el método que ha de observarse, tanto en el modo y forma de seguir esta carrera, como en los emolumentos que la han de ser anejos en este último caso, que yo me decidirá por el primero.

Contados son ya los que podrán transmitir doctrinas luminosas en tan árida como descuidada materia, pero aun nos quedan algunos á propósito, tanto para la enseñanza indicada como para componer la citada junta, y corregir y adiccionar este informe en la parte que se halle defectuosa si así V. E. lo considerase necesario; pues á no dudarlo, abundan de luces superiores á las mías, y en puntos de esta naturaleza y transcendencia seria muy discreto oír á los de mejor opinión y suficiencia en ellos.

Todo lo cual me ha parecido conveniente elevar á conocimiento de V. E. para que de ello haga el uso que su superior penetración estime.

Madrid 27 de noviembre de 1841.—Exc. no. Señor. —F. P. H.—Excmo. Sr. Presidente y Dirección general de estudios del reino.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.

Santa Isabel, reina de Hungría.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de religiosas Trinitarias, donde á las dos de la tarde habrá vísperas y á las cinco maitines y laudes de San Félix de Valois, en seguida reserva.—Da principio la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad.

habien lo á las tres estaciones, rosario, sermon que dirá D. Juan Barbero, novena y reserva.—Continúa la de Nuestra Señora de los Desamparados (vulgo Remendadita) en la iglesia de religiosas de San José, calle de Atocha: á las diez habrá misa mayor con manifiesto, y en los ejercicios de la tarde predicará D. Mariano Gilarranz.—En la iglesia de religiosas de la Encarnación habrá misa cantada á las diez.—En la de San Ignacio se hará por la tarde la duodena mensual de San José, predicando D. Juan García Rodríguez.—Prosigue por la noche la devoción del mes de las ánimas en esta misma iglesia, en la de la Virgen del Carmen y en los Italianos, siendo orador en esta última D. Antonio Macía.—Y en la bóveda de San Ginés habrá por la noche ejercicios con plática que pronunciará D. Juan Francisco Guerra.—Se reza de Santa Isabel, reina de Hungría, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de San Eugenio y de San Ponciano, papa y mártir.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.					VIENTOS.
EPOCAS.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAR. METRO.		
7 de la m.	0	b. 0.	14 b. 0.	26 p. 31 1/4.	NE
12 del día.	9 3/4	s. 0.	12 1/2 s. 0.	26 p. 33 1/4.	NE
5 de la tar.	8	s. 0.	10 s. 0.	26 p. 33 1/4.	NE

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 324 del año y el 59 del otoño.
SOL. Salíó á las siete horas y 7 m.—Se pone á las 4 h. y 53 m.
El día dura 9 h. y 46 m.—La noche 14 h. y 14 m.
LUNA. 21 de su edad.—Aparece á las 10 h. y 39 m. de la n.—Pasa por el meridiano á las 6 h. y 1 m. de la m.—Se retirará para mañana serán 43 m.—Se oculta á las 12 h. y 54 m. de la n.
La ecuación del tiempo es 14 m. y 3 s.
Los r. lojes deberán salir al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 45 m. y 26 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 18 DE NOVIEMBRE DE 1850.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,40 c.
Amortizable de segunda, 6,70.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 24,50 p.
Inscripciones de id. id., 00.
Amortizable de primera, 11,70 p.
Deuda del personal, 13 p.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento á 4,000, 81 p.

TEATROS.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—La comedia nueva en tres actos titulada *Una aventura de Tirso*.—Y la pieza *Un año en quince minutos*.
FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—*Tiridate*.—*Quando vent' uer son chien*.—*Les petits moyens*.—*La rose de Saint Flour*.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

á cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Mariana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además las mejores materias y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AUN CIENTÍFICAS, y de otros géneros, haciendo de la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID. Ocho reales al mes, llevado á domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta ocho por tres meses.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que se tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incuyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUIN Y BARCELONES.—La sociedad, de conformidad con el señor administrador de Correos, de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor correo *El Barcelonés* haga á Valencia, con escala á Ibizas de ida y vuelta los cuatro viajes que se espresarán.

Del puerto de Palma, los jueves 30 de octubre de 1850; 6, 13 y 20 noviembre á las diez de su noche.
De Ibizas los viernes 31 de octubre 1850, 7, 14 y 21 noviembre á las cinco de su tarde.
De Valencia los lunes 3, 10, 17 y 24 de noviembre 1850 á las dos de su tarde.
De Ibizas los martes, 4, 11, 18 y 25 de noviembre 1850 á las siete de su mañana.

LLEGADAS.
Al puerto de Ibizas los viernes 31 de octubre 1850, 7, 14 y 21 de noviembre á las seis de la mañana.
A Valencia los sábados 1, 8, 15 y 22 noviembre 1850 á las ocho de su mañana.

A Ibizas los martes 4, 11, 18 y 25 noviembre 1850 á las seis de su mañana.
A Palma los martes, arriba indicados 4, 11, 18 y 25 noviembre 1850 á las cuatro de su tarde.

DE PALMA A	DE IZIVA A	DE PALMA A
IZIVA.	VALENCIA.	VALENCIA.
Cámara de popa. . . 60 rs..	60 rs..	120 rs.
Cámara de proa. . . 40 . . .	40 . . .	80
Sobre-Cubierta. . . 20 . . .	20 . . .	40

A la vuelta los mismos precios indicados. Cargo y encargos á precios convencionales.

En ambos viajes conducirá la correspondencia pública.

Lo despachará en Ibizas los señores Wallis y compañía, del comercio.

En Palma en el despacho de dichos buques.

Palma 22 de octubre de 1850.—El administrador.—Miguel Estade y Sabater.

OBSERVACIONES.

Importe en el coche-correo de Valencia á Madrid.

	Hrs. mts.
De Valencia á Játiva. 91 1/2 leguas, ferro-carril en. . .	2 »
De Játiva á Albacete. 23 leguas, diligencia. . .	12 55
De Albacete á Madrid. 51 leguas, ferro-carril. . .	8 25
83 1/2 leguas en. . .	23 20
Detenciones. . .	2 40
Total tiempo.	26 »

Precios en coche de segunda clase en el ferro-carril, incluso el asiento de la diligencia-correo.

Berlina (diligencia y ferro-carril). . .	210 Rs. vn.
Interior, idem idem.	194
Rotonda, idem idem.	174

Precios de los ferro-carriles, aisladamente.

Del Grao á Játiva, primera clase. . .	23 Rs. vn.
Idem de segunda clase.	15
Idem de tercera clase.	11
De Albacete á Madrid, primera clase. . .	112
Idem de idem, segunda clase.	78
Idem de idem tercera clase.	44

Ademas hay un coche diario cuyos precios son:

Berlina y segunda clase en el ferro-carril.	220 Rs. vn.
Interior idem idem.	200
Rotonda idem idem.	160

Si el pasajero toma asiento de primera ó tercera clase en el ferro-carril, se le hace el aumento ó rebaja correspondiente.

COLECCION DE DISCURSOS PARLAMENTARIOS, defensas forenses y producciones literarias del escelentísimo señor D. Joaquín María Lopez, publicados por su hijo D. Feliciano Lopez, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Al partir el segundo tomo de la colección que tenemos anunciada, nos hemos decidido á hacer en ella varias reformas de no pequeña monta. Vista la suscripción numerosa con que contamos, y la favorable acogida que ha merecido esta obra, hemos comprendido la grande aceptación que ha tenido por toda clase de personas; y deseando generalizarla, ofrecemos al alcance de muchos apasionados de las producciones del señor Lopez, hemos decidido, aun á costa de algunos sacrificios, bajar casi una cuarta parte el precio de la obra, como se verá por las condiciones insertas al final de este prospecto.

Voy publicados los tomos primero y segundo, y está en prensa el tercero, que saldrá á luz á la mayor brevedad. Estos tres tomos comprenden la primera serie de la publicación, en la que están incluídos todos los discursos parlamentarios. En el cuarto tomo se insertarán las defensas forenses, y el quinto y sexto comprenderán todos los artículos, defensas, novelas y trabajos inéditos, literarios y científicos. A la pluma del distinguido escritor el Excmo. señor don Fermín Caballero debemos el prólogo que aparece en el primer tomo: dicho señor está escribiendo actualmente la biografía de don Joaquín María Lopez, que se insertará al final de la colección, y á la cual seguirá una corona fúnebre, obra de nuestros mas conocidos literatos contemporáneos.

Al hacer estas modificaciones nos proponemos únicamente generalizar esta colección, útil para todos, de estudio para muchos, y en especial para los que se dedican á la política, para los abogados, y para todos aquellos que cultivan las bellas letras.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores suscritores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, se les compensará el exceso satisfecho, entregándoles el segundo tomo de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los antiguos suscritores, y todos los de la colección para los que nuevamente se suscriban, se espenderán á los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Mathieu: los que desean adquirir la obra en provincias pueden dirigirse á su administrador D. Justo Serrano en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, ó 48 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviará gratis otro.

Museo histórico español de Vanhalen.—Dirección: Atocha, 92, 3.º centro.—Cada estampa 6 rs. Cada serie componen una época.—Se está reparando la tercera de la época de Carlos V., que representa el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borbon, el día 6 de mayo de 1527.

«Estando la pendencia con tal oraje comenzada, y andando el duque de Borbon entre los españoles haciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero debía, yendo delante de todos, fué herido de un mozo quezazo en el alto del muslo junto al vientro, de tal

manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de una hora. Esto fué á vista de todos y bastaba para desmayar otras gentes faltándole el capitán general; pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acrecentó el enojo é indignación. Subieron en alto de los muros y apellidando «Espana imperio», pusieron las banderas en ellos, y saltando dentro ganaron el Burgo.» (Sandoval, historia de C. V.—Libro 16.º)

Se halla en prensa la cuarta estampa, que representa, Toma de Tunes por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, é inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11; Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA filosofía, por D. Ramon de Campoamor.—Un tomo de elegante impresión.—Véndese á 20 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Duran, calle del Empeinado (entre las de la Victoria) núm. 3.

VENTA DE LIBROS.—EN EL GABINETE DE lectura de la calle de Cádiz, número 10, se venden 2,000 tomos de obras antiguas y modernas, las que se darán á precios sumamente arreglados. También se hallará una infinidad de novelas.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN Madrid, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gregorio Torrecilla. Su objeto, que ha sido aplaudido por el señor rector de la Universidad y por toda la rona, es cuidar, mediante muy corta retribución, de que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento moralidad y economía, según se manifiesta en un folleto del mismo título, que se vende á dos cuartos, y sermone por el correo á quien mande un sello de cuatro cuartos. Se matriculará con buen número á todo el que, inscribiéndose en la I. E., lo solicite en tiempo oportuno.—El Sr. Torrecilla trata de establecer un verdadero repaso de matemáticas para los alumnos de filosofía y de la escuela industrial y de comercio, con honorarios módicos para todos, pero muchas para los que estén inscritos en la Inspección Escolástica.

MORATIN, SOCIEDAD DRAMATICA.—Bajo este título se ha constituido una sociedad por varios jóvenes aficionados de esta corte. La junta directiva se promete el mas decidido apoyo por parte de los señores que componen la reunion, con el objeto de que esta sociedad sea en un todo una de las primeras en su clase. Los señores que gusten inscribirse como socios, podrán pasar á enterarse de las condiciones, á la calle de Atocha, núm. 33, depósito de estampas. Madrid 1.º de setiembre de 1850.—El secretario, José Sainza.

EL FINAL DE NORMA.

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan estrordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, á seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franca de porte.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 paginas, con láminas, obra útil á los ayuntamientos, á los individuos del persona auxiliar de cuerpo de ingenieros de caminos, á los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de obras, y á todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los firmes de las carreteras. El autor, en la práctica de mas de 20 años, ha conseguido á fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incommodos al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende á 18 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal derecha. Se mandará á provincias por el correo, franco á todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos ó en sellos del franqueo, un libro 30 sellos de 4 cuartos (2 s.).

EL AMIGO DE MACIAS.

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL,

DE DON MANUEL TORRIGOS.

Esta interesante novela constará de 20 á 25 entregas de 16 paginas con buen papel, letra clara y elegante impresión. Su precio un real cada una, tanto en Madrid como en provincias, pagándolas en estas de cuatro en cuatro adelantadas, y remitiendo su importe en sellos ó libranzas á favor de su autor calle de Estrella, núm. 17, cuarto principal de la derecha, Madrid. Se suscribe ademas en las librerías de B. Baillière, calle del Príncipe, núm. 11, y de Lopez, calle del Carmen, núm. 29.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 á 20 días, hace caer el cabello y la barba, fortifica la raíz del pelo, impide su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados; tambien tiene excelente para teñir las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio. (10)